



Documentos de trabajo sobre
ECONOMÍA REGIONAL

¿Discriminación laboral o capital humano?
determinantes del ingreso laboral
de los *afrocartageneros*

Por:
Julio Romero P.

No. 98

Diciembre, 2007



BANCO DE LA REPÚBLICA
CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

ISSN 1692 - 3715

La serie **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional** es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional, las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

¿Discriminación laboral o capital humano?
determinantes del ingreso laboral
de los *afrocartageneros***

Julio Romero P. *

Cartagena de Indias, diciembre de 2007

** El autor agradece los valiosos comentarios de Adolfo Meisel, María Aguilera, Irene Salazar, Yuri Reina, Jaime Bonet y Joaquín Viloría durante la elaboración del presente documento.

* El autor es economista del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) del Banco de la República, Cartagena. Para comentarios favor dirigirse al correo electrónico jromerpr@banrep.gov.co o al teléfono (5) 6600808 ext. 131. Este documento puede ser consultado en la página web del Banco de la República www.banrep.gov.co (ruta de acceso información económica/documentos e informes/economía regional/documentos de trabajo sobre economía regional).

Resumen

En este trabajo se cuantifican las diferencias en el ingreso laboral para los cartageneros de 2004 con la metodología *Blinder-Oaxaca*. Estas desigualdades, que eran de esperarse en una ciudad que vivió un proceso intenso de segregación racial, y que fue durante la colonia uno de los principales puertos de trata de esclavos en el Caribe, se descomponen según dos causas. La primera corresponde a las desigualdades en el ingreso relativo que responden a las dotaciones, esto es porque los afrocartageneros poseen menos capital humano que el resto de la población; la diferencia en dotaciones que no siempre es significativa, en términos estadísticos, sí es sustancial, en términos económicos y puede estar asociada a la exclusión que durante siglos afectó a los esclavos y a sus descendientes. La segunda, que es la menos preponderante, es la que, conceptualmente, está más próxima a la idea de *discriminación* en el sentido económico, y opera por la desigualdad en la remuneración a los factores vía los precios relativos.

Palabras clave: Disparidades económicas, racismo, mercado laboral, discriminación, capital humano.

Clasificación JEL: J15, J16, J31, J70, R10

Contenido

1. Introducción	1
2. Revisión de la literatura.....	3
2.1. <i>Medición de las diferencias en el ingreso atribuidas en el contexto de la raza y la cultura</i>	3
2.2. <i>Inequidades económicas de origen étnico o racial en Colombia</i>	6
3. Metodología	10
3.1. <i>Datos</i>	11
3.2. <i>Hechos estilizados</i>	12
4. Resultados	16
5. Comentarios finales.....	22
Bibliografía.....	24
Apéndice.....	26

Tablas y mapas

Tabla 1: Porcentaje de la población afrocolombiana e indígena en las principales ciudades colombianas.....	2
Tabla 2: Análisis de dependencia espacial para las variables de autorreconocimiento étnico y racial, coberturas en acueducto y hambre en la ciudad de Cartagena	16
Tabla 3: Estimaciones de las diferencias en el ingreso laboral atribuidas al género y la raza en las trece principales ciudades, Cali y Cartagena	17
Tabla 4: Estimaciones de la descomposición <i>Blinder-Oaxaca</i> sobre el diferencial en el ingreso que es atribuido a la raza y que se observa en Cartagena	18
Tabla 5: Estimaciones de la descomposición <i>Blinder-Oaxaca</i> sobre el diferencial en el ingreso que es atribuido al género y que se observa en Cartagena.....	19
Tabla 6: Descomposición <i>Blinder-Oaxaca</i> de las diferencias atribuidas a la raza y al género que se observan en el ingreso laboral de Cartagena, Cali y el total de las trece principales ciudades colombianas	20
Tabla 7: Descomposición <i>Blinder-Oaxaca</i> de las diferencias en el ingreso relativo por raza y género y que son atribuidas a las dotaciones de cada grupo	21
Mapa 1: Manzanas incluidas en la Encuesta Continua de Hogares en los meses de abril, mayo y junio de 2004.....	12
Mapa 2: Porcentaje de la población que se autorreconoce como negros, mulatos, afrocolombianos o palenqueros.....	13
Mapa 3: Localización de la población que se autorreconoce como negra, mulata, afrodescendiente o palenquera según situación de pobreza material en la ciudad de Cartagena.....	14
Mapa 4: Porcentaje de la población que, por razones económicas, no tomó una de las tres comidas en la semana anterior al censo	15

1. Introducción

En términos económicos la discriminación puede ser entendida como aquella situación en la que algunas características superficiales de las personas, y que no están relacionadas con una asignación eficiente de los recursos, afectan su remuneración. De esta manera la compensación de esos individuos no está acorde con su productividad, lo que se traduce en una falla de mercado.

Desde el punto de vista económico la discriminación efectiva, es decir, cuando hay diferente remuneración a una misma productividad, es una pérdida de eficiencia de los mercados. La razón es el costo adicional que se debe asumir cuando los salarios relativos, por ejemplo, no reflejan la productividad relativa de los trabajadores. En el agregado la discriminación sigue siendo una ineficiencia vía los efectos distributivos, pues se le da al grupo *favorecido* más preponderancia, en las oportunidades políticas, económicas y sociales, de la que permitiría su mérito, su habilidad o su talento, y se le quita participación al grupo *discriminado*.

Una de las razones por las que existe discriminación es la posición dominante que tiene un grupo respecto a los demás miembros de una sociedad en el reparto y aprovechamiento de las oportunidades económicas, políticas y sociales, que se dan de forma limitada para el grupo en desventaja. Según Becker (1957), una característica general del grupo discriminado es su tamaño relativo, que se trata, en este caso, de una minoría. Analíticamente se pueden diferenciar dos tipos de discriminación económica, la que ocurre al interior del mercado laboral y aquella que se da fuera del mercado laboral, en el reparto de las oportunidades educativas o en la forma como se prepara un individuo para entrar al mercado laboral, por ejemplo.

Las preferencias por discriminación son el resultado de actitudes económicas asumidas por los individuos en sus actividades productivas, por ejemplo el *racismo* o el *nepotismo*. Supóngase que en una sociedad se pueden identificar dos grupos, *A* y *B*, la característica que permite *separar* los dos grupos no está asociada a la productividad relativa de estos grupos. Sin embargo, los individuos del grupo *A*, obran con cierto grado de nepotismo y prefieren interactuar con miembros de su mismo grupo, de modo que sólo aceptarían a los miembros del grupo *B* siempre que reciban una compensación.

Las preferencias por discriminación, como lo plantea Becker (1957), no sólo operan en las relaciones entre empleados, también se encuentran en las actividades de consumo. En este caso la negociación que dos individuos hacen sobre el precio que se debe pagar por adquirir un bien o tomar un servicio puede ser afectada por condicionamientos que no son de mercado. Suponga ahora que los individuos del grupo *A* prefieren comprar artículos vendidos o producidos por los mismos miembros de su grupo y sólo aceptan el intercambio con miembros del grupo *B* si en la negociación consiguen un beneficio no pecuniario, de manera

que el precio relativo de los bienes consumidos por A, pero producidos o vendidos por B es menor que los de A. En este caso, la discriminación vía preferencias también acarrea una pérdida de eficiencia en los mercados en la medida que los precios no reflejan la escasez relativa.

Sin estar muy lejos del planteamiento que señala que la discriminación económica es el resultado de las preferencias, la discriminación también puede ser el resultado de otros comportamientos económicos, como es el caso de la percepción que tenga un empleador sobre la productividad relativa de sus trabajadores. Si los empleadores están convencidos de que la productividad de los individuos de cierto grupo es menor que la productividad de los demás y sólo están dispuestos a contratarlos ofreciéndoles un salario menor, aunque en principio se trate de un juicio errado, al tratarse de una generalidad, el mercado puede validar la apreciación de los empleadores. Este tipo de discriminación se le conoce como discriminación estadística.

Además de las razones económicas, las ganancias en eficiencia que se pueden conseguir al resolver el problema de la discriminación como falla de mercado, hay otros argumentos en el terreno de lo social y político que motivan una solución al problema. Primero, en presencia de discriminación el concepto de igualdad que se tenga en una sociedad se desvanece porque no todos los individuos están siendo tratados con la misma preocupación y respeto. Segundo, es por las complementariedades y no las compensaciones que una sociedad puede ser más productiva.

La pregunta que se quiere responder en este trabajo es si existe evidencia que respalde la percepción que se tiene del mercado laboral cartagenero, en donde el lugar común ha sido que sí existe discriminación basada en diferencias raciales. Los resultados obtenidos para Cartagena se comparan con la situación observada en Cali, que es luego de Cartagena, la segunda ciudad principal en donde el grupo de población negra, mulata, palenquera o afrocolombiana es más preponderante (ver Tabla 1). También se comparan con el total de las trece principales ciudades de Colombia.

Tabla 1: Porcentaje de la población afrocolombiana e indígena en las principales ciudades colombianas

	(1) <i>Población</i>	(2) <i>Afrocolombiano</i>	(3) <i>Indígena</i>	(4) <i>Afrocolombiano</i>	(5) <i>Indígena</i>
Bogotá DC	6,763,325	1.43	0.22	2.18	0.14
Cali	2,119,195	25.81	0.44	22.84	0.31
Medellín	3,136,647	6.32	0.12	5.41	0.10
Barranquilla	1,564,096	10.38	0.09	5.06	0.16
Bucaramanga	954,362	1.73	0.13	0.60	0.00
Manizales	378,392	0.89	0.20	1.15	0.12
Pasto	312,759	1.63	0.44	2.16	0.59

Pereira	552,664	5.73	0.49	4.54	1.38
Cúcuta	709,765	0.95	0.72	1.63	0.02
Montería	288,192	4.45	0.44	7.90	0.11
Ibagué	465,859	1.21	0.71	0.76	0.07
Cartagena	845,801	33.14	0.17	35.63	0.03
Villavicencio	361,058	2.43	0.38	2.30	0.15
Trece ciudades	18,452,115	7.45	0.26	6.88	0.18
Región Caribe	8,904,088	15.20	6.70		
Colombia	41,467,843	10.32	3.36		

Nota: Afrocolombiano incluye la población afrodescendiente, palenquera, negra y mulata.

Fuente: Columnas (1), (2) y (3) con información de Dane, *Censo General 2005*; columnas (4) y (5) con Dane, *Encuesta Continua de Hogares 2004*, y cálculos del autor.

Este documento está estructurado en cinco secciones. Luego de esta introducción, la segunda sección presenta una revisión de la literatura sobre discriminación económica, principalmente en el mercado laboral, determinada por las diferencias raciales. En la tercera sección se expone la metodología, se describen las fuentes usadas para la medición de las diferencias en el ingreso laboral y se presentan los hechos estilizados y estadísticas descriptivas para la ciudad de Cartagena. En la cuarta sección se muestran los resultados y se cuantifican de los diferenciales en el ingreso laboral atribuidos a la raza, la proporción que es posible discriminación y la que responde a otras causas. Finalmente, la quinta sección presenta los comentarios finales.

2. Revisión de la literatura

La revisión presentada a continuación es sintética y está dividida en dos partes. La primera muestra algunos de los métodos que se han usado para abordar empíricamente el tema de las diferencias en el ingreso o en el salario y cuya causa aparente está determinada por la raza o la cultura. La segunda parte de esta sección presenta algunos de los trabajos que se han realizado recientemente sobre el tema de las inequidades económicas de origen étnico o racial en Colombia.

2.1. Medición de las diferencias en el ingreso atribuidas en el contexto de la raza y la cultura

Existen varias aproximaciones al momento de cuantificar las diferencias salariales o en el ingreso laboral de los distintos grupos que conforman una

sociedad. La primera consideración es que no todo lo que se calcula como inequidades puede llamarse discriminación. En el contexto de raza, y partiendo de una ecuación de ingresos de tipo Mincer, una primera aproximación es un procedimiento *ad hoc*, que consiste en descontar de las diferencias promedio, el efecto atribuido a otras variables, por ejemplo, la educación y las demás características observables en la persona, asumiendo que el efecto que estas tienen sobre el individuo promedio es el mismo sin importar su raza. De esta manera, el efecto que recoge una variable de elección discreta, que identifique las diferencias étnicas o raciales, expresa la prima que recibe el grupo favorecido o el costo en que incurre el grupo en desventaja, cuando una característica no correlacionada con su productividad se sobrepone a esta última.

La dificultad que existe con la anterior aproximación, común en las estimaciones mencionadas, es, que en términos generales persiste un problema de variable omitida, lo que puede resultar en estimadores inconsistentes, en el caso de aceptar la relación endógena entre ingreso, raza y educación, por ejemplo; o en otras contrariedades en la forma como se especifica el problema, una de ellas es el sesgo de selección. Una solución al problema de consistencia es el uso de variables instrumentales. En el estudio de las inequidades en el ingreso laboral atribuidas a la raza el instrumento, para aliviar la simultaneidad entre ingreso y años de escolaridad, ha sido la raza y la educación del padre. En esta segunda aproximación, el efecto conjunto de estas variables tiene el atractivo teórico que permite abordar el problema de las inequidades raciales desde una perspectiva de movilidad generacional. Como están determinadas para el individuo, también ofrece una explicación de qué tanto se asocia el aprovechamiento de las oportunidades económicas en las etapas de formación académica con las inequidades raciales.

Una tercera aproximación considera que, así como el resultado económico que se observa en el ingreso laboral varía según los diferentes grupos estudiados, la sociedad tiene una forma diferenciada de valorar las demás características de los individuos. En otras palabras, no existe argumento para asegurar que el retorno que reciben los individuos sea igual sin importar el grupo al que pertenecen. Por ejemplo, Welch (1973) encuentra que el grupo en desventaja, los afroamericanos, en el caso del sur este de los Estados Unidos reciben en promedio un menor retorno por su educación. Una diferencia como la anterior puede o no estar compensada por una mayor remuneración en otras variables, por ejemplo de su experiencia acumulada. La razón fundamental de este argumento es que, en grupos con dotaciones diferentes, existe una escasez relativa también diferente y como resultado los precios relativos que acompañan estas dotaciones no tienen que ser los mismos.

El procedimiento para seguir la tercera aproximación propone una estimación separada de las ecuaciones de ingreso de los grupos de estudio, y cuantifica como diferencial la distancia que resulta de comparar el ingreso observado, con el caso contrafactual que resulta de proyectar las dotaciones de un grupo con las remuneraciones de otros grupos. La tercera aproximación la propuso Oaxaca

(1973) en un estudio de los diferenciales en el salario por género y raza para los Estados Unidos en 1967. Simultáneamente, Blinder (1973) plantea esa misma metodología y la usa para estimar el diferencial entre hombres blancos y negros, hombres y mujeres blancas de los Estados Unidos en 1968.

La descomposición *Blinder-Oaxaca*, tiene la ventaja de poder separar el diferencial total que se observa entre los individuos promedio de cada grupo en dos fuentes diferentes. La primera, es el ingreso/salario relativo, es decir lo que puede estar recibiendo un grupo por efecto de sus dotaciones. El segundo término, es lo que podría atribuirse a la discriminación. Este último cuantifica la proporción incluida en el diferencial total asociada a las diferencias en precios relativos manteniendo las mismas dotaciones.

Otra aproximación metodológica que ha ocupado parte del trabajo académico en la medición de inequidades económicas por razones de raza son los estudios de auditoría y los casos que se han llevado a las cortes y tribunales. Los últimos han sido motivados por las apelaciones que han hecho algunos empleados a sus patrones por sospechas de discriminación tanto en el salario como en la elección que estos hacen para llenar algunos cargos. El método del auditor consiste en comparar una pareja que es igualmente productiva y beneficiosa para una empresa o que es igualmente elegible para ser promovida o contratada; y se computa, como el efecto de la discriminación, las diferencias de la pareja en el resultado económico que se esté evaluando. Este método también ha sido usado para identificar la presencia de discriminación -basada en raza o género- en otros escenarios diferentes al mercado de trabajo, por ejemplo, en el acceso al crédito, en la vivienda arrendada y en el mercado de vehículos usados.

Una aproximación más reciente ha sido el uso de experimentos sociales que abogan por una mejor definición de la discriminación. En esta línea se pretende superar primero las dificultades en la estimación y sólo considerar el efecto que es efectivamente discriminación, y segundo, la pérdida de generalidad e interpretación condicionada de los estudios de auditoría. En el trabajo de Bertrand y Mullainathan (2004), consideran la discriminación en el mercado laboral como aquella situación en la que dos candidatos para ocupar una vacante, con el mismo perfil tienen diferentes probabilidades de obtener el empleo cuando la variable raza/cultura, es inferida u observada por el empleador. El experimento consistió en responder con currículos iguales en los que simplemente varían el nombre a diferentes convocatorias, en este caso el nombre actúa como la señal por la que el empleador puede inferir el origen racial o cultural del postulante, finalmente, cuantifican como un éxito que una persona sea llamada para ser entrevistada.

2.2. Inequidades económicas de origen étnico o racial en Colombia

El artículo de Flórez, Medina y Urrea (2003), contiene una revisión sobre la literatura de exclusión social basada en raza para América Latina. Los autores advierten sobre las limitadas y no siempre confiables fuentes e información necesarias para abordar el problema, situación que también se presenta en el caso colombiano. También señalan que las fuentes de información para abordar el tema en Colombia no son abundantes.

En el trabajo de Flórez *et al.* se comentan algunas de las fuentes. Por ejemplo, entre los censos recientes el de 1993 intentó cuantificar la población indígena y afrocolombiana a partir de una sola pregunta que identificó a la población que pertenecía a grupos minoritarios. La anterior aproximación fue limitada por varias razones, una de ellas es que si bien podría ser aceptable para departamentos predominantemente indígenas como La Guajira o afrocolombianos como Chocó, no lo es para departamentos en donde se presentan los dos grupos, por ejemplo Nariño o en los departamentos de la región Caribe. La otra fuente disponible, de cobertura más o menos aceptable, fue la *Encuesta Continua de Hogares* de 2000. En la actualidad se cuenta tres fuentes más, La *Encuesta de Calidad de Vida* de 2003, la *Encuesta Continua de Hogares* de 2004, que para el segundo trimestre, acompañado del módulo que se suele incluir en los meses de abril, mayo y junio, sobre condiciones laborales, incluyó un módulo de autorreconocimiento étnico y racial. La fuente más reciente es el *Censo General 2005*.

Sobre las experiencias latinoamericanas Flórez *et al.* (2003), señalan que, aún cuando se descuenta de las diferencias en el ingreso el efecto atribuido a las características observables en la persona, la raza y la cultura continúan siendo una fuente significativa de diferencias en el logro educativo y en la prosperidad económica de los individuos.

Los autores también discuten los problemas existentes con la información de autorreconocimiento, pues existe renuencia por parte de los encuestados en reconocerse en las diferentes categorías cuando los conceptos que se utilizan, como *indígena* o *negro*, guardan un contenido peyorativo. Por ejemplo, los términos *ladino* y *cafre* de uso errado aunque común y de manera despectiva para referirse a la pereza y la incompetencia, a la astucia y a la tosquedad, son los nombres de algunas de las tribus africanas introducidas en América por la *trata*.

Los mismos autores proponen separar estas malversaciones del lenguaje utilizando material visual en el momento de realizar los sondeos para identificar la variable raza, como se hizo en la *Encuesta Continua de Hogares* de 2000. También se propone cotejar la información reportada por el encuestado con la percepción que tiene el encuestador, que podría estar apoyada en un entrenamiento previo, para realizar la pregunta. El anterior experimento ha sido usado con el ánimo de cuantificar el *blanqueamiento* del que sufren los datos

autorreportados, cuando, por las causas ya mencionadas, existe aversión a ser identificado como un miembro del grupo en desventaja.

En el trabajo de Flórez, Medina y Urrea (2003), además de documentar las experiencias latinoamericanas en el tema de raza y exclusión social, y los sesgos que se advierten a la hora de cuantificar la población que según raza se puede catalogar como negra, mulata, blanca o mestiza, y según etnia como indígena o afrocolombiana, también se sugiere utilizar la metodología *Blinder-Oaxaca* para el cómputo de los diferenciales salariales o en el ingreso laboral que se le pueden atribuir a las diferencias étnicas o raciales en Colombia.

Rojas (2006), estudia el diferencial salarial atribuido a la raza usando la *Encuesta de Calidad de Vida* de 2003. La autora muestra que, aunque los hombres afrocolombianos entre 25 y 55 años perciben menos ingreso que los demás hombres de la misma edad, esta diferencia pierde significancia cuando se controla por el capital humano. La educación explica en mayor medida las diferencias salariales que la autora señala, y el resultado es la preponderancia que se observa de los afrocolombianos en los primeros quintiles. Afirma que las diferencias en las dotaciones, en educación por ejemplo, son el reflejo de la existencia de exclusión en las primeras etapas de la vida del individuo, etapas que se dan antes de que participe en el mercado laboral.

El estudio de las diferencias en el estado de salud de la población atribuidas a la raza es importante porque en el prevalecen dos efectos, el primero estaría determinado por una predisposición genética, el segundo se puede asociar al contexto histórico y social. Por ejemplo, la exclusión puede llevar a un grupo a su marginación en el reparto de oportunidades económicas y, por lo tanto, a la privación de servicios básicos, lo que se traduce en una exposición injustificada a situaciones adversas que se manifiestan en un detrimento de la calidad de vida. Si el segundo efecto es durable, se espera que este actúe sobre el primero. El anterior ha sido el tema de investigación de dos trabajos recientes que se referencian a continuación.

Cárdenas y Bernal (2004), se preguntan por la inequidad étnica y racial en el sector salud. Definen como grupo de estudio la minoría que representan los indígenas y afrocolombianos. En el trabajo, usan la *Encuesta de Calidad de Vida* de 2003 y también los datos de la evaluación al programa de *Familias en Acción*, información que ha sido recolectada por el Departamento Nacional de Planeación. Los autores indican que las disparidades étnicas y raciales se reducen una vez se tiene control de otras características socioeconómicas del individuo. Así mismo, afirman que las condiciones de salud más favorables se observan en aquellos grupos de la población que mejoran su situación económica y social. En el estudio se usan diferentes indicadores para medir el problema y se hace especial énfasis en el acceso, la atención y el estado de salud de la población sondeada.

Los autores señalan que las condiciones económicas y sociales de los grupos minoritarios son adversas si se comparan con el resto de la población. Las

variables que usan para hacer esta afirmación son el diferencial de ingreso, la tasa de desempleo, el empleo formal, necesidades básicas insatisfechas, educación y servicios básicos.

Basados en los datos de la *Encuesta de Calidad de Vida* de 2003, concluyen que aunque los individuos que pertenecen a los grupos minoritarios se perciben en una peor situación de salud, comparados con el resto, no hay evidencia que soporte una diferencia significativa en el estado de salud que sea atribuida a las diferencias étnicas o raciales. Sin embargo, usando la segunda fuente de información que incluye variables antropométricas, los datos de *Familias en Acción*, encuentran que, el peso al nacer y la relación talla-edad, varía de forma considerable según la probabilidad de pertenecer a una minoría, determinada esta última por la *Encuesta de Calidad de Vida*.

La recomendación de estos autores está orientada a mejorar las condiciones socioeconómicas de los grupos minoritarios, antes que cambiar la funcionalidad de las instituciones de asistencia social. En forma particular señalan cómo la educación juega un papel crucial a la hora de determinar dichas condiciones, por ejemplo, en la formalidad del empleo. Indican, además, que las investigaciones futuras deben buscar el porqué del reducido acceso a la educación y al empleo formal que se observa en los grupos minoritarios.

El otro trabajo es el de Ortiz (2005). En su tesis sobre inequidad étnica y racial en el sector salud, también toma la información de la *Encuesta de Calidad de Vida* 2003, y señala que existen diferencias en la probabilidad de pertenecer a una *Administradora del Régimen Subsidiado*, ARS, que son atribuidas a factores culturales y raciales, aún descontando el efecto que está determinado por las características del individuo, su entorno social y económico.

En su análisis, el autor también introduce algunas estadísticas descriptivas que ofrecen un panorama sobre la situación socioeconómica de los diferentes grupos, afrocolombianos, indígenas, y el total de grupos minoritarios, comparados con el resto de la población. En el artículo se hace una distinción necesaria entre las regiones estudiadas y la razón es la preponderancia que tienen estos grupos en las regiones Pacífica y Caribe. Las variables que utiliza para detallar esta situación son el hacinamiento, el ingreso promedio, la escolaridad promedio (años de educación formal), el nivel educativo del principal perceptor de ingreso en el hogar y el tamaño del hogar. La metodología usada en este caso es la de modelos de variable discreta, *probit*, y *logit* multivariados.

El autor sólo toma en cuenta los beneficiarios del régimen subsidiado indicado por los niveles uno y dos del SISBEN, y encuentra que las variables de autorreconocimiento son significativas, es decir que según sus resultados los afrocolombianos tienen menos probabilidad de pertenecer a una ARS mientras que los indígenas más. El autor lo atribuye a que el grupo indígena es más cohesivo, y esta mejor constituido como minoría. Esto se traduce en una mejor representación ante diferentes estamentos y mayor presión para hacer valer sus

derechos. En este trabajo se puede ver que los resultados no cambian cuando se analizan las regiones Pacífica y Atlántica por separado.

El autor concluye que existen inequidades en la probabilidad de pertenecer al régimen subsidiado, y se trata de un sesgo a favor de quienes se autorreconocen como indígenas y en contra del grupo de afrocolombianos. El anterior resultado le ofrece un soporte para cuestionar la evidencia de Cárdenas y Bernal (2004), pues estos autores incluyen indígenas y afrocolombianos en una misma categoría, razón para no encontrar un efecto significativo que los diferencie del resto de la población. Sin embargo, el trabajo de Cárdenas y Bernal (2004), tampoco pretendía una separación entre las dos formas de afiliación, contributivo y subsidiado. Como respuesta, el autor defiende la necesidad de separar los dos regímenes pues el subsidiado aboga por los grupos que por insuficiencia de ingresos no pueden pertenecer al contributivo.

Los grupos minoritarios viven en condiciones socioeconómicas diferentes a las que se observan en el resto de la población colombiana y como medida de política el autor sugiere fomentar la cohesión que tienen el grupo de afrocolombianos a fin de lograr una mejor representación frente a los diversos organismos públicos.

El problema de la pertenencia étnica y racial en Colombia también es un problema regional. La preponderancia que tienen los diferentes grupos en zonas específicas ha motivado estudios para aquellas ciudades en donde se presume que existen tensiones sociales atribuidas a la raza o la cultura. Díaz y Forero (2006), estudian la movilidad social y la segregación racial en dos de las principales ciudades en el Caribe colombiano usando la *Encuesta Continua de Hogares* de 2000. Los autores señalan que Cartagena, con mayor porcentaje de raza negra es más desigual y tiene menor movilidad social que Barranquilla, en donde se observa menor polarización en el ingreso según raza y mayor movilidad social. Para Barranquilla concluyen que no hay discriminación laboral basada en raza o género, a diferencia de lo que ocurre en Cartagena o en el total de las trece principales ciudades colombianas.

Viáfara y Urrea (2006), se preguntan por los efectos de la raza y el género en el proceso de estratificación social. Comparan la situación de Cali, Cartagena y Bogotá usando *Encuesta Continua de Hogares* 2000. Como determinantes toman en consideración, además de la raza y el género, el logro educativo, la ocupación y los efectos generacionales. Sus resultados muestran un efecto circunstancial, pues los afrocolombianos tienen menos probabilidad de pertenecer a ciertos niveles de estatus, los más altos. Sin embargo, los más jóvenes tienen mayor probabilidad de alcanzar los estados más altos si se comparan con las generaciones anteriores. En el contexto de movilidad social indican que la educación del padre importa, aunque más en Bogotá que en las otras dos ciudades incluidas. Los autores también plantean que el efecto del género no es significativo una vez se controla por la cohorte, educación del padre y raza. Por otro lado, la raza sí determina el logro educativo de los individuos, la mayor diferencia se observa en Cartagena, luego en Bogotá y Cali.

Urrea, Ramírez y Botero (2006), presentan las características demográficas de la población afrocolombiana en Cali y Cartagena, usando datos del *Censo General 2005*. Focalizan el problema de estudio en dos ciudades por dos razones, primero, porque ambas están entre los principales centros urbanos de Colombia, en términos absolutos, Cali es la ciudad en donde más personas se autorreconocen como afrocolombianas, y Cartagena es donde mayor participación porcentual tiene este grupo. Segundo, por la importancia de procesos históricos. Dos eventos saltan a la vista, en Cali y por influencia de la zona norte y sur del Valle, señalan que su proceso de urbanización se caracterizó por una marcada inmigración de población de raza negra proveniente de la región Pacífica, desde los años 50.

Los autores discuten las diferencias demográficas entre los dos grupos, los que se identifican como afrocolombianos y el resto de la población, para ambas ciudades. Una de ellas es la razón de dependencia juvenil, o la relación entre la población joven, de la que se espera ocupe su tiempo en el disfrute de la niñez o se dedique a las actividades escolares y la población que por su edad, mayores a 20 años, se espera que su principal ocupación sean las actividades productivas. En este indicador, los autores encuentran una mayor dependencia en los afrocolombianos, que es aún mayor en el caso de Cartagena.

Otro indicador que no se puede dejar de mencionar es el tamaño del hogar. Urrea *et al.* (2006) muestran que, en cada ciudad, la población afrocolombiana vive en hogares más grandes. Cartagena muestra otra particularidad. Los hogares cartageneros, sin importar su condición étnica o racial son más grandes. También salta a la vista la fecundidad que se observa en la mujeres cartageneras entre 15 y 34 años. La fecundidad es alta en el grupo de mujeres afrocolombianas, y la diferencia es proporcionalmente mayor de lo que se observa en Cali.

En cuanto al factor humano, señalan que la población afrocolombiana, en las dos ciudades, se caracteriza por más analfabetismo, situación presente en todos los grupos de edad, menor asistencia escolar y menos años de educación formal. Otro elemento es que aunque las diferencias en educación atribuidas al género son menores en el grupo de los afrocolombianos, esta igualación ocurre hacia abajo.

3. Metodología

En este trabajo se realiza la descomposición *Blinder-Oaxaca*, para estimar las diferencias en el ingreso laboral entre quienes se autorreconocen como afrocolombianos, negros, mulatos y palenqueros y el resto de la población, en la ciudad de Cartagena, Cali y el total de las trece principales ciudades colombianas. La inclusión de los dos últimos territorios es para fines comparativos, Cali y su área metropolitana, por tratarse de la ciudad en la que

más reside población con estas características étnicas y raciales¹. El cómputo para el total de trece ciudades es con el fin de tener el panorama que a nivel urbano se percibe en Colombia.

Como ha sido documentado, la metodología *Blinder-Oaxaca* tiene algunas propiedades favorables a la hora de cuantificar dichas diferencias. En términos generales, esta metodología permite descomponer el diferencial estimado en dos causas diferentes, una atribuida a las diferencias en la dotación de capital humano con que cuenta cada grupo de estudio, y la segunda es un ejercicio contrafactual, y está atribuida a la remuneración de dichas dotaciones.

También se hicieron comparaciones con otros diferenciales. Precisamente se hizo la misma descomposición para el caso de hombres y mujeres, en las ciudades analizadas. Esto con el fin de tener una idea de que tan preponderante es el diferencial que se puede atribuir a la discriminación racial cuando se compara con otros diferenciales que tampoco están siendo explicados por las dotaciones.

3.1. Datos

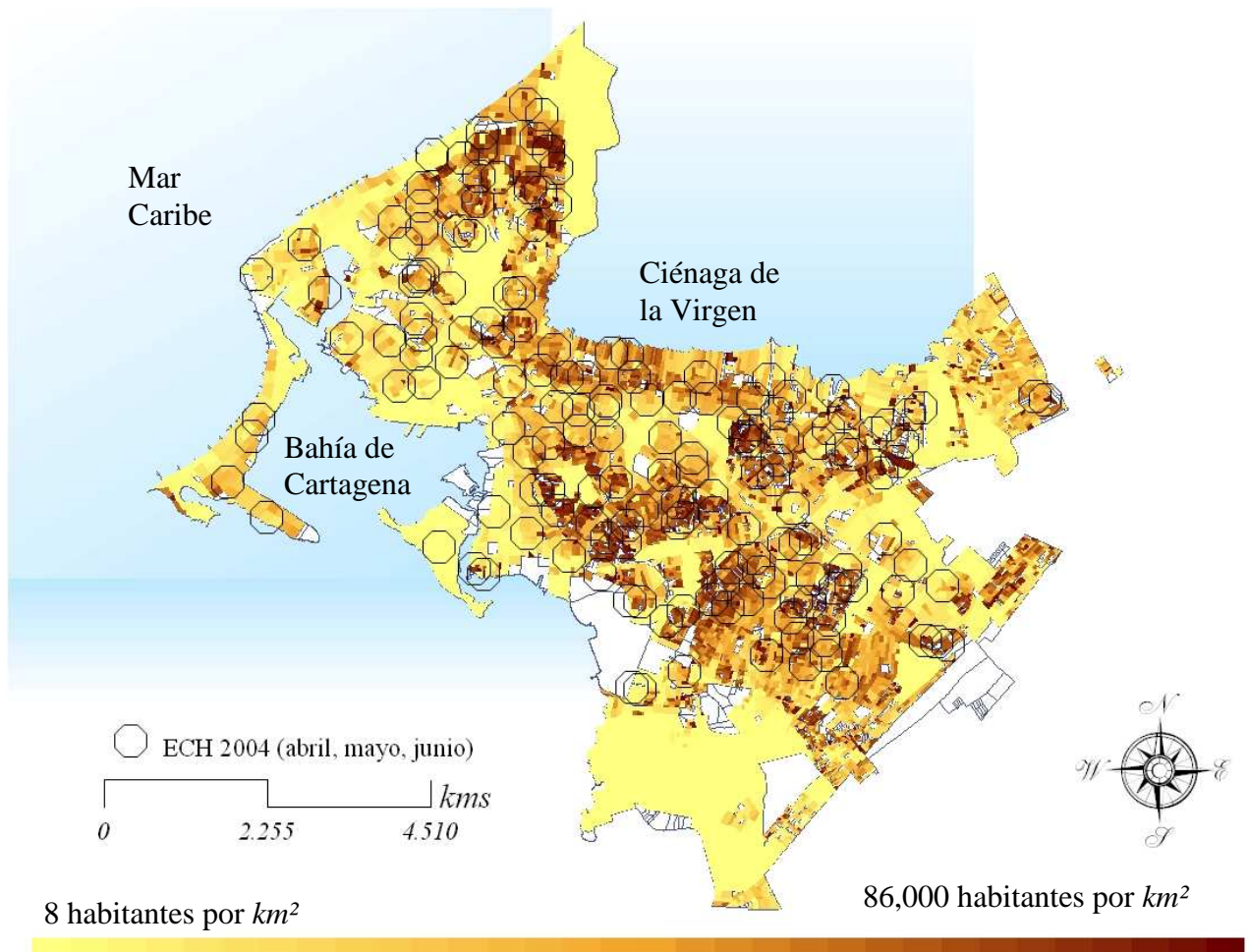
Se usaron dos fuentes de información. La primera de ellas es el *Censo General 2005*. Estos datos se tomaron únicamente para la ciudad de Cartagena y a un nivel de desagregación de manzanas. La motivación para usar esta fuente es ofrecer algunas estadísticas descriptivas y geo-referenciadas de la variable de autorreconocimiento étnico incluida en el censo y otras que pueden dar una idea en líneas gruesas sobre la situación material de los hogares cartageneros.

La segunda fuente de información, es la *Encuesta Continua de Hogares* para el segundo trimestre de 2004. En esta etapa de la encuesta se incluyó un módulo de autorreconocimiento étnico y racial que operó de la siguiente manera. Primero se sondearon las preguntas de pertenencia a los diferentes grupos étnicos, dando a los encuestados la libertad de elegir su respuesta. Si el encuestado respondió afirmativamente a algunas de las opciones señaladas, se preguntó si el encuestado hablaba la lengua del pueblo del que se autorreconoce, siendo el lenguaje la variable que determina la característica cultural. Si el encuestado responde no pertenecer a ninguna de las opciones señaladas, afrocolombiano, palenquero, indígena, gitano o raizal, se le preguntó por sus características raciales ofreciendo las opciones de blanco, negro, mulato, mestizo o ninguna de las anteriores. Como grupo de estudio se consideró la población que se autorreconoce como de raza negra o mulata, o culturalmente como afrocolombiano o palenquero.

¹ Según el censo de 2005, el porcentaje de la población caleña que se autorreconoce como de raza negra o mulata, o culturalmente como afrocolombiana o palenquera es de 25,81%, la segunda ciudad principal que concentra mayor población con estas características, después de Cartagena con un 33,14%. Aunque en términos absolutos, Cali y su área metropolitana es la más poblada y alberga a 546,911 habitantes, le sigue Cartagena con 280,307 individuos que se autorreconocen como negros, mulatos, afrocolombianos o palenqueros.

Los datos de la encuesta, que son de corte transversal, y dadas las limitaciones que esto puede plantear, permiten la estimación de las ecuaciones de ingresos necesarias para hacer la descomposición *Blinder-Oaxaca* a nivel de individuo. El Mapa 1, dilucida algunas de las dudas que puedan surgir sobre la representatividad de la información en la ciudad de Cartagena. Las manzanas que se señalan con la circunferencia muestran los sitios en donde se recogieron los datos en el trimestre estudiado.

Mapa 1: Manzanas incluidas en la Encuesta Continua de Hogares en los meses de abril, mayo y junio de 2004



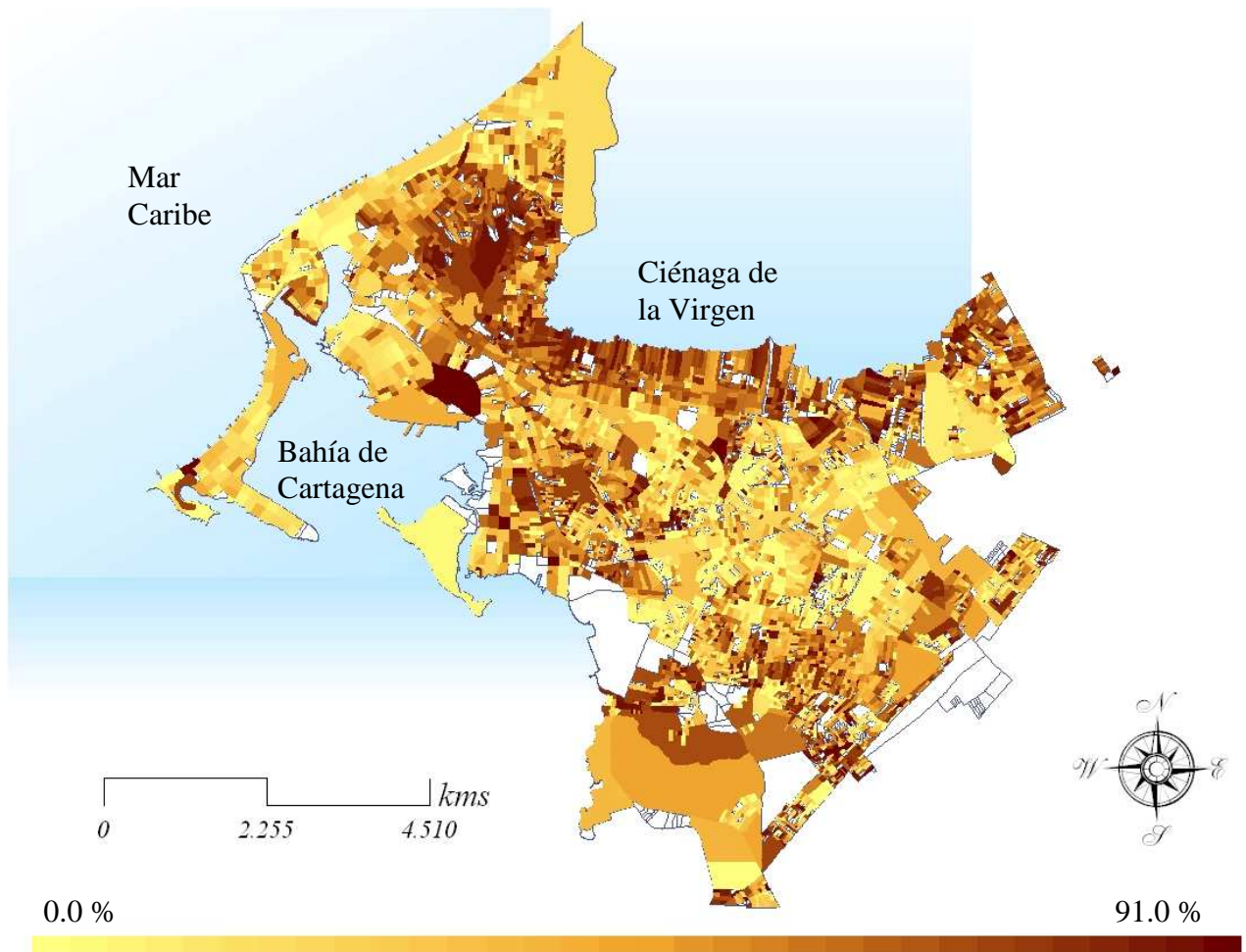
Fuente: Dane, *Censo General 2005*, para los datos de población por manzanas; Dane, *Encuesta Continua de Hogares*; Dane, *Malla Virtual de Cartagena*, para la información geográfica.

3.2. Hechos estilizados

En esta sub sección se ofrecen algunas estadísticas descriptivas para Cartagena. La primera característica que se debe resaltar es la localización que se observa en

la ciudad de acuerdo a su pertenencia étnica y racial. En el Mapa 2, sobresalen en un tono más oscuro las manzanas en las que, de acuerdo con los datos del censo, existe más densidad de la población grupo de estudio, y se observa que esta variable es más preponderante en tres zonas específicas de la ciudad. Primero, el área de influencia de la Ciénaga de la Virgen (sector oriental). Segundo, el área que circunda el cerro de la Popa. Tercero, el sector sur oriental de la ciudad.

Mapa 2: Porcentaje de la población que se autorreconoce como negros, mulatos, afrocolombianos o palenqueros.



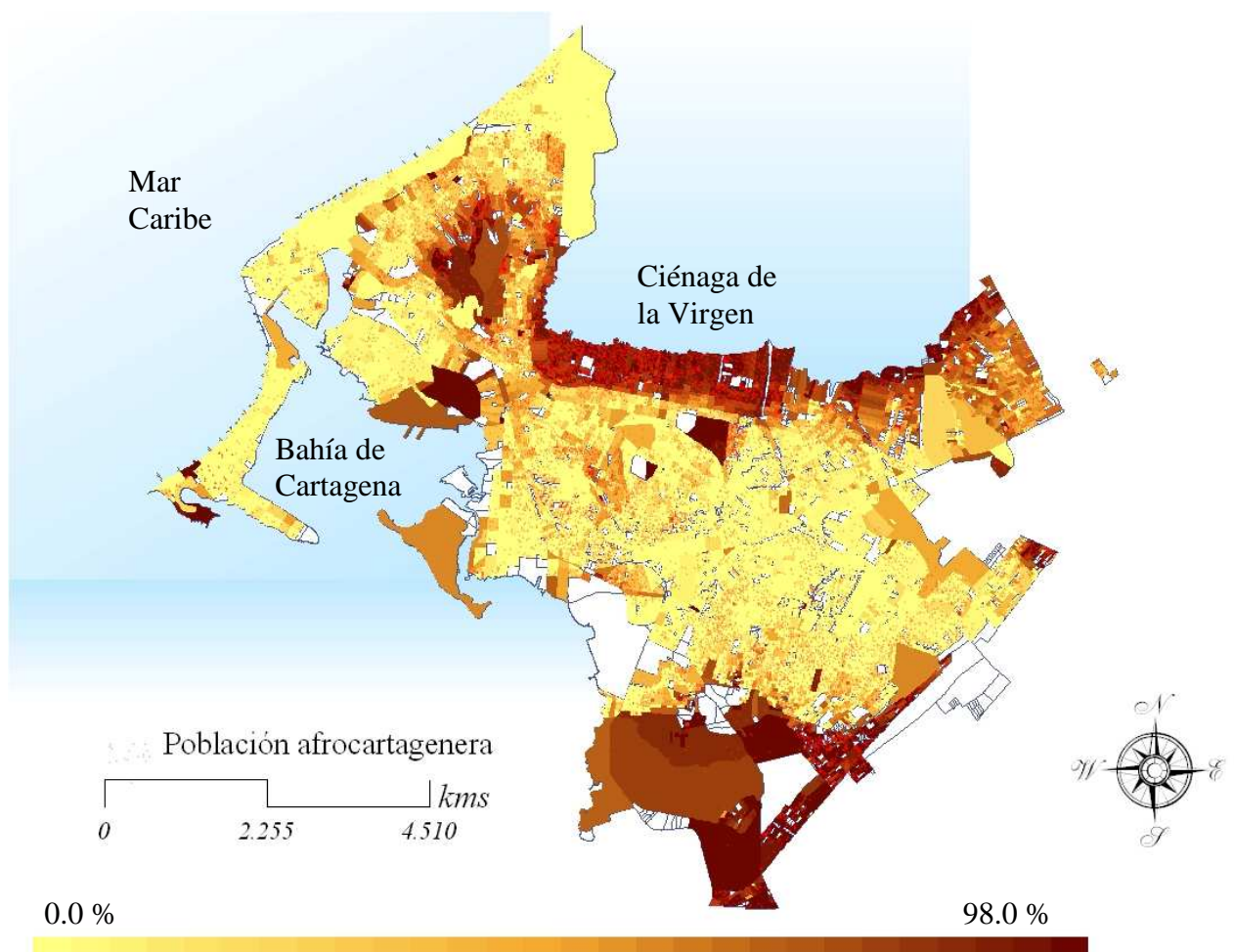
Fuente: Dane, *Censo General 2005*, para los datos de autorreconocimiento étnico y racial; Dane, *Malla Virtual de Cartagena*, para la información geográfica; y cálculos del autor.

El Mapa 2 también muestra como el sector histórico y turístico, la zona norte y centro oriental se caracteriza por albergar una menor densidad de población que se autorreconoce como negros, mulatos, afrocolombianos o palenqueros.

En el Mapa 3 se coteja la variable de pertenencia étnica con una situación de pobreza material, esta última indicada a partir del porcentaje de viviendas que, en cada manzana, no cuentan con el servicio de alcantarillado. Los datos del *Censo General 2005*, indican que son tres los sectores que concentran mayor

insatisfacción en esta necesidad básica. (1) El área de influencia que circunda a la Ciénaga de la Virgen, y nuevamente, (2) las laderas del Cerro de la Popa y (3) el sector sur oriental de la ciudad. En el Mapa 3, también se puede apreciar como la población grupo de estudio se localiza, en una proporción más alta, en los tres polos de *sub* desarrollo de la ciudad. Las dos variables introducidas hasta el momento, no se distribuyen de forma aleatoria en la ciudad y guardan una correlación mutua superior al 35%, que aunque no es contundente si es significativa.

Mapa 3: Localización de la población que se autorreconoce como negra, mulata, afrodescendiente o palenquera según situación de pobreza material en la ciudad de Cartagena

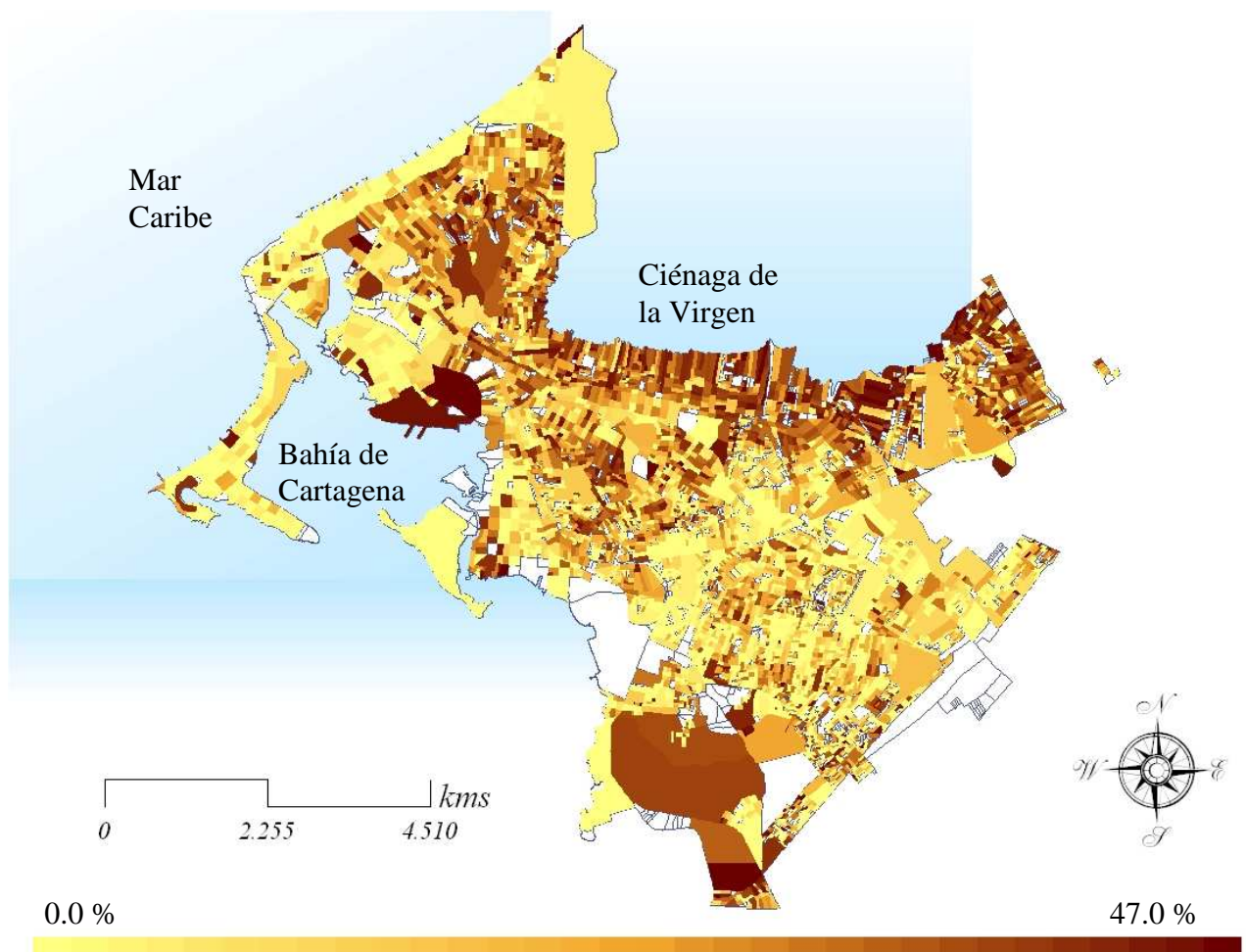


Fuente: Dane, *Censo General 2005*, para los datos de población por manzanas; Dane, *Malla Virtual de Cartagena*, para la información geográfica.

La tercera variable que se presenta en esta rápida descripción de Cartagena, es el porcentaje de individuos que por razones económicas, no consumieron una de las tres comidas en la semana anterior a ser encuestados. En el Mapa 4 se observa

una distribución que no es aleatoria, y que aunque está menos concentrada que las dos variables anteriores, exhibe un patrón similar. En este caso se tiene que el porcentaje de personas expuestas al hambre en las manzanas del sector norte y turístico es mínimo si se compara con esta misma observación en las áreas que demandan mayor atención. La correlación entre este indicador y el porcentaje de la población afrocartagenera es del orden de 30%, menor al anterior. No se puede tomar como una asociación fuerte entre las dos variables, aunque sí es sustancial, Cartagena cuenta con más de 7 mil manzanas y aproximadamente 6 mil de estas fueron incluidas en las estimaciones.

Mapa 4: Porcentaje de la población que, por razones económicas, no tomó una de las tres comidas en la semana anterior al censo



Fuente: Dane, *Censo General 2005*, para los datos de población; Dane, *Malla Virtual de Cartagena*, para la información geográfica; y cálculos del autor.

La Tabla 2 ofrece dos estimaciones de las relaciones de dependencia espacial para cada una de las variables introducidas y diferentes grados de contigüidad. En términos generales lo que se quiere mostrar es como estos indicadores van

perdiendo importancia cuando se incluyen más manzanas en las vecindades que se tiene para cada observación. En la Tabla 2, se observa como el estadístico de Moran disminuye y el de Geary aumenta.

Tabla 2: Análisis de dependencia espacial para las variables de autorreconocimiento étnico y racial, coberturas en acueducto y hambre en la ciudad de Cartagena

Orden	Contraste I de Moran			Contraste C de Geary		
	Raza	Acueducto	Hambre	Raza	Acueducto	Hambre
1	0.39	0.83	0.28	0.58	0.15	0.69
2	0.27	0.72	0.20	0.70	0.23	0.70
3	0.16	0.51	0.14	0.84	0.40	0.73
4	0.08	0.26	0.05	0.93	0.53	0.80
hasta 2	0.31	0.75	0.22	0.67	0.21	0.70
hasta 3	0.21	0.59	0.17	0.78	0.33	0.72
hasta 4	0.14	0.39	0.10	0.86	0.45	0.77

Nota: El contraste de Moran fue calculado como $I = (N / S0) X' W X \text{inv}(X' X)$, donde X es la variable de interés, W la matriz de ponderaciones, $S0$ la sumatoria total de ponderaciones y N el número de manzanas incluidas. La matriz W está basada en la contigüidad geográfica de las unidades estudiadas. Orden uno indica que cuantifica la determinancia que pueden ejercer las manzanas vecinas sobre cada una de ellas; orden dos, toma en cuenta el efecto de las manzanas vecinas de las vecinas; hasta orden dos, incluye tanto las manzanas vecinas como las vecinas de las vecinas. La C de Geary, se computo a partir de la fórmula $C = (N - 1) / (2 S0) \sum \sum W_{ij}(X_i - X_j)^2$; y se espera de los dos contrastes la equivalencia $I \approx 1 - C$.

Fuente: Coberturas de alcantarillado; autorreconocimiento étnico y racial; y personas que reportaron no haber tomado alguna comida en la semana anterior al censo son tomados de Dane, *Censo General 2005*; Las matrices de ponderaciones fueron construidas con la información cartográfica contenida en Dane, *Malla Virtual de Cartagena*.

4. Resultados

En esta sección se presentan los resultados de las estimaciones del diferencial en el ingreso laboral siguiendo la metodología *Blinder-Oaxaca*. La primera aproximación al problema es una serie de regresiones con el ánimo de cuantificar de manera *ad hoc*, dichas mediciones.

Las regresiones (1), (3) y (5) de la Tabla 3, muestran para el total de las trece ciudades y de forma individual para Cali y para Cartagena, una primera aproximación a las inequidades atribuidas al género y a la raza. En los tres casos la variable raza es significativa y explica más del 15% del diferencial en el ingreso.

En las regresiones (2), (4) y (6), se incluye un *spline* de cinco variables para capturar el efecto del nivel educativo. Lo que se observa en las tres regresiones es que hay una caída drástica y significativa en la variable raza si se compara con el

conjunto de regresiones comentadas antes. La raza, en el mejor de los casos, explica una diferencia del 5% en el ingreso laboral en la ciudad de Cartagena.

Tabla 3: Estimaciones de las diferencias en el ingreso laboral atribuidas al género y la raza en las trece principales ciudades, Cali y Cartagena

<i>lnW</i>	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Mujer	0.048 (0.008)	-0.081 (0.007)	-0.016 (0.030)	-0.099 (0.027)	-0.065 (0.025)	-0.225 (0.022)
Raza	-0.174 (0.015)	-0.050 (0.014)	-0.158 (0.034)	-0.027 (0.031)	-0.177 (0.025)	-0.042 (0.021)
Edad	-0.029 (0.002)	0.053 (0.002)	-0.026 (0.007)	0.046 (0.007)	-0.034 (0.007)	0.030 (0.007)
Edad ² [miles de años]	0.418 (0.025)	-0.563 (0.026)	0.365 (0.085)	-0.482 (0.087)	0.454 (0.083)	-0.256 (0.082)
Primaria		0.191 (0.015)		0.140 (0.049)		0.066 (0.041)
Secundaria Incompleta		0.129 (0.012)		0.129 (0.044)		0.080 (0.033)
Secundaria Completa		0.257 (0.010)		0.303 (0.038)		0.278 (0.028)
Universidad Incompleta		0.381 (0.013)		0.377 (0.047)		0.352 (0.037)
Universidad Completa		0.735 (0.014)		0.642 (0.055)		0.668 (0.042)
λ	-0.955 (0.007)	0.018 (0.016)	-0.861 (0.029)	0.004 (0.055)	-0.717 (0.021)	-0.088 (0.042)
Constante	10.106 (0.042)	7.369 (0.049)	9.995 (0.142)	7.583 (0.164)	10.066 (0.142)	7.954 (0.152)
Observaciones	85,348	85,348	6,705	6,705	6,728	6,728
No censuradas	39,983	39,983	3,406	3,406	2,874	2,874
Log. Verosimilitud	-97,630.44	-90,950.90	-8,021.15	-7,598.98	-6,019.00	-5,398.14
Iteraciones	5	2	4	2	4	3

Nota: [1] Los estimadores son calculados por máxima verosimilitud y controlando el sesgo de selección. Las variables incluidas en la ecuación de selección además de la edad (2 variables) y el *spline* (5 variables) para expresar el nivel educativo, fueron el ingreso no laboral y un conjunto de características individuales (5 variables). Otros detalles de las estimaciones anteriores se pueden consultar en el apéndice, Tabla A1. [2] La importancia relativa de cada observación corresponde a la estructura etaria por quinquenios y según género observada en cada ciudad o área metropolitana; información tomada de Dane, *Censo General 2005*. [3] la variable (Raza = 1) señala los individuos que se autorreconocieron como afrocolombianos o palenqueros de acuerdo con su pertenencia étnica o como negros o mulatos según sus características raciales. [4] (*errores estándar*).

Fuente: Dane, *Encuesta Continua de Hogares 2004* (abril, mayo y junio) y cálculos del autor.

Las estimaciones anteriores suponen que la sociedad sigue valorando igual todas las demás características incluidas, y como se muestra a continuación, con la metodología *Blinder-Oaxaca*, hay evidencia para los tres territorios estudiados de que este supuesto no tiene porqué cumplirse.

La Tabla 4, muestra tanto las diferencias en la remuneración a cada factor, como las diferencias en las dotaciones. En este caso se está comparando el grupo de estudio con el resto de la población únicamente para la ciudad de Cartagena. De las mediciones siguientes se puede decir que existen diferencias significativas en el retorno a la experiencia acumulada, indicada a través de la edad; en la remuneración de los estudios técnicos, tecnológicos o universitarios incompletos; y en el término constante, que muestra que, en promedio, los afrocartageneros reciben menos por hora trabajada, dadas las características del modelo. Por otro lado, se observa que ambos grupos mantienen una estructura más o menos similar en cuanto a las dotaciones.

Tabla 4: Estimaciones de la descomposición *Blinder-Oaxaca* sobre el diferencial en el ingreso que es atribuido a la raza y que se observa en Cartagena

	<i>Remuneraciones</i>			<i>Dotaciones</i>		
	β_{AC}	β_R	$\beta_{AC} - \beta_R$	Z_{AC}	Z_R	$Z_R - Z_{AC}$
lnW				8.790 (0.654)	9.089 (0.752)	0.299 (0.719)
Edad	0.024 (0.010)	0.002 (0.009)	0.022 (0.009)	37.688 (12.082)	37.921 (11.393)	0.233 (11.644)
Edad ² [miles de años]	-0.197 (0.115)	0.081 (0.106)	-0.278 (0.109)	1.566 (1.007)	1.568 (0.948)	0.002 (0.970)
Primaria	0.035 (0.056)	0.085 (0.065)	-0.050 (0.062)	0.854 (0.353)	0.938 (0.240)	0.084 (0.286)
Secundaria Incompleta	0.124 (0.047)	0.058 (0.048)	0.066 (0.048)	0.656 (0.475)	0.818 (0.386)	0.163 (0.420)
Secundaria Completa	0.254 (0.045)	0.279 (0.038)	-0.025 (0.040)	0.363 (0.481)	0.603 (0.489)	0.241 (0.486)
Universidad Incompleta	0.405 (0.071)	0.292 (0.046)	0.113 (0.057)	0.131 (0.338)	0.320 (0.467)	0.189 (0.425)
Universidad Completa	0.606 (0.090)	0.625 (0.051)	-0.018 (0.068)	0.066 (0.248)	0.206 (0.404)	0.140 (0.356)
λ	-0.075 (0.112)	-0.332 (0.044)	0.256 (0.077)	0.563 (0.450)	0.516 (0.431)	-0.047 (0.438)
Constante	7.929 (0.214)	8.567 (0.197)	-0.638 (0.204)			
Observaciones	2,404	4,324				
No censuradas	1,079	1,795				
Log. Verosimilitud	-1991.74	-3430.53				

Iteraciones

2

4

Nota: [1] Los estimadores son calculados por máxima verosimilitud y controlando el sesgo de selección. Los detalles de las estimaciones anteriores se pueden consultar en el apéndice, Tabla A2. [2] AC: afrocartageneros, R: resto de cartageneros. [3] Las dotaciones corresponden al promedio de cada variable para los afrocartageneros y no afrocartageneros cuyo ingreso laboral es observable. [4] (*errores estándar*).

Fuente: Dane, *Encuesta Continua de Hogares* 2004 (abril, mayo y junio) y cálculos del autor.

Las estimaciones de la Tabla 5, muestran un ejercicio similar al anterior, sin embargo, en este se indaga, para la ciudad de Cartagena, por el diferencial que es atribuido al género. En estas estimaciones se observan diferencias significativas, entre hombres y mujeres cartageneras, en la remuneración que cada grupo tiene al completar la secundaria; en el parámetro de selección, en donde se está controlando por la probabilidad de que los individuos sean perceptores de ingreso; y en el término constante, que muestra una remuneración más alta para los hombres. En cuanto a las dotaciones, no se observan diferencias significativas entre los dos grupos.

Tabla 5: Estimaciones de la descomposición *Blinder-Oaxaca* sobre el diferencial en el ingreso que es atribuido al género y que se observa en Cartagena

	Remuneraciones			Dotaciones		
	β_M	β_H	$\beta_M - \beta_H$	Z_M	Z_H	$Z_H - Z_M$
lnW				8.898 (0.741)	9.028 (0.722)	0.130 (0.732)
Edad	0.047 (0.010)	0.034 (0.009)	0.013 (0.010)	37.541 (11.160)	38.012 (11.933)	0.471 (11.517)
Edad ² [miles de años]	-0.475 (0.125)	-0.298 (0.111)	-0.177 (0.117)	1.534 (0.917)	1.587 (1.001)	0.053 (0.956)
Primaria	0.117 (0.069)	0.051 (0.052)	0.066 (0.059)	0.916 (0.277)	0.903 (0.297)	-0.013 (0.286)
Secundaria incompleta	0.055 (0.055)	0.085 (0.041)	-0.029 (0.047)	0.774 (0.418)	0.750 (0.433)	-0.024 (0.425)
Secundaria Completa	0.377 (0.047)	0.246 (0.035)	0.131 (0.040)	0.565 (0.496)	0.485 (0.500)	-0.080 (0.498)
Universidad incompleta	0.318 (0.056)	0.380 (0.051)	-0.062 (0.053)	0.317 (0.466)	0.210 (0.408)	-0.107 (0.440)
Universidad Completa	0.692 (0.062)	0.719 (0.058)	-0.028 (0.059)	0.194 (0.396)	0.130 (0.337)	-0.064 (0.370)
λ	0.102 (0.059)	-0.081 (0.061)	0.183 (0.060)	0.863 (0.397)	0.335 (0.329)	-0.529 (0.368)
Constante	7.180 (0.245)	7.838 (0.194)	-0.659 (0.215)			
Observaciones	3,682	3,046				

No censuradas	1,126	1,748
Log. Verosimilitud	-2586.58	-2472.45
Iteraciones	3	2

Nota: [1] Los estimadores son calculados por máxima verosimilitud y controlando el sesgo de selección. Los detalles de las estimaciones anteriores se pueden consultar en el apéndice, Tabla A3. [2] M: mujeres, H: hombres. [3] Las dotaciones corresponden al promedio de cada variable para las mujeres y hombres cartageneros cuyo ingreso laboral es observable. [4] (*errores estándar*).
Fuente: Dane, *Encuesta Continua de Hogares* 2004 (abril, mayo y junio) y cálculos del autor.

En la Tabla 6 se resumen los resultados de la descomposición de *Blinder-Oaxaca*, en Cartagena, Cali y el total de las trece principales ciudades, para los diferenciales determinados por la raza y el género. La tercera columna muestra que es en Cartagena en donde existen las inequidades más altas por raza y género.

Los cartageneros que se autorreconocen como negros, mulatos, afrocolombianos o palenqueros, reciben en promedio, 32% menos ingreso por hora laborada que los cartageneros que no se identifican étnica o racialmente con el grupo de estudio. En Cali, este diferencial es de 22%, similar a lo que se observa en las principales ciudades colombianas. El anterior resultado está dominado por la preponderancia que tiene Cali en las cifras de raza.

Lo que sorprende en la descomposición presentada anteriormente es que entre 24-25% no se puede llamar discriminación del mercado laboral, pues corresponde a las diferencias en el ingreso relativo que obedecen a las dotaciones y no a su remuneración. Por lo tanto, queda un porcentaje máximo que va de 7-8% y que sería la discriminación, en la medida que resulta de las diferencias en la valoración de las características del individuo en cada uno de los grupos de estudio. Para Cali y el total de las trece principales ciudades se observan porcentajes ligeramente menores.

Tabla 6: Descomposición *Blinder-Oaxaca* de las diferencias atribuidas a la raza y al género que se observan en el ingreso laboral de Cartagena, Cali y el total de las trece principales ciudades colombianas

	<i>Ingreso relativo</i>	<i>Posible discriminación</i>	<i>Diferencias Observadas</i>
Raza			
Cartagena	[0.242 ; 0.254]	[0.083 ; 0.071]	0.326
Cali	[0.187 ; 0.182]	[0.037 ; 0.042]	0.223
Trece ciudades	[0.183 ; 0.162]	[0.050 ; 0.071]	0.233
Género			
Cartagena	[-0.066 ; -0.168]	[0.196 ; 0.298]	0.130
Cali	[-0.030 ; -0.014]	[0.120 ; 0.104]	0.089
Trece ciudades	[-0.084 ; -0.026]	[0.112 ; 0.055]	0.028

Nota: [1] En las diferencias raciales, el salario relativo, el elemento de discriminación y las diferencias observadas en el ingreso laboral, muestran la proporción adicional que reciben los individuos de las demás razas si son comparados con aquellos que se autorreconocieron como de raza negra o mulata, o culturalmente como palenqueros o afrocolombianos. [2] La variable género muestra para cada concepto, la proporción que, de forma adicional, reciben los hombres si se comparan con las mujeres y dadas las características del modelo. [3] Se presentan dos valores en cada paréntesis porque la descomposición puede ser hecha desde la perspectiva de cada grupo que se está comparando usando sus respectivas funciones de salarios.
Fuente: Tablas 4 y 5 para Cartagena; Tablas del apéndice A4 y A5 para Cali y A6 y A7 para las trece ciudades, cálculos del autor.

Cuando se comparan los diferenciales de raza con los de género, se observa una situación similar. Cartagena es la ciudad que muestra las mayores inequidades en el ingreso que están determinadas por el género. Estas diferencias son del 13%, de 8% en Cali y menores a 3% en el total de las principales ciudades. Como era de esperarse, Cali no domina los diferenciales en cuanto a género, porque todas las ciudades cuentan con una proporción semejante entre hombres y mujeres.

En ningún territorio el efecto ingreso relativo y posible discriminación operan en el mismo sentido. Para las mujeres cartageneras se espera que el diferencial en el ingreso sea negativo y se encuentre entre 6-16%, dependiendo si es evaluado con las dotaciones de las mujeres o las de su grupo contrafactual. Por otra parte, el efecto discriminación es el más alto y, en este caso, es a favor de las mujeres.

Tabla 7: Descomposición *Blinder-Oaxaca* de las diferencias en el ingreso relativo por raza y género y que son atribuidas a las dotaciones de cada grupo

	<i>Edad</i>	<i>Educación</i>	<i>Selección</i>	<i>Ingreso relativo</i>
Raza				
Cartagena	[0.001 ; 0.005]	[0.226 ; 0.246]	[0.016 ; 0.004]	[0.242 ; 0.254]
Cali	[0.014 ; 0.010]	[0.173 ; 0.170]	[0.000 ; 0.002]	[0.182 ; 0.187]
Trece ciudades	[0.008 ; 0.005]	[0.174 ; 0.157]	[0.000 ; 0.000]	[0.183 ; 0.162]
Género				
Cartagena	[0.000 ; -0.003]	[-0.109 ; -0.111]	[0.043 ; -0.054]	[-0.168 ; -0.066]
Cali	[-0.010 ; -0.008]	[0.001 ; -0.007]	[-0.022 ; 0.000]	[-0.030 ; -0.014]
Trece ciudades	[0.000 ; 0.000]	[-0.052 ; -0.049]	[-0.032 ; 0.022]	[-0.084 ; -0.026]

Nota: [1] En las diferencias raciales, el salario relativo muestra la proporción adicional que reciben los individuos de las demás razas si son comparados con aquellos que se autorreconocieron como de raza negra o mulata, o culturalmente como palenqueros o afrocolombianos. El valor que se descompone según tres causas: la edad, la educación y la probabilidad de tener ingreso laboral (*selección*). [2] Según género, el ingreso relativo indica que porcentaje adicional reciben los hombres si se comparan con las mujeres, se muestra para cada concepto la contribución que tiene cada variable. [3] Se presentan dos valores en cada paréntesis porque la descomposición puede ser hecha desde la perspectiva de cada grupo que se está comparando usando sus respectivas funciones de salarios.

Fuente: Tablas 4 y 5 para Cartagena; Tablas del apéndice A4 y A5 para Cali y A6 y A7 para las trece ciudades, cálculos del autor.

De los resultados anteriores surge la pregunta de por qué, en el diferencial de raza, es el ingreso relativo el término preponderante. En la Tabla 7, se descompone el diferencial en el ingreso laboral por cada una de las características del individuo que se incluyeron en las diferentes estimaciones. En cuanto a la raza, se tiene que es la educación el elemento que mejor explica los resultados económicos entre negros, mulatos, afrocolombianos o palenqueros; y el resto de la población. El anterior resultado se mantiene para Cali y por supuesto, para el total de ciudades.

5. Comentarios finales

Un tema que suele acompañar todo debate sobre inequidades, discriminación o desigualdad es el de *acción afirmativa*. Este término se usa para definir una política que por medio del establecimiento de cuotas, o participaciones mínimas que se deben mantener, y cuyo propósito es que aquellos grupos en notoria desventaja numérica estén tan incluidos como lo están los demás individuos en diferentes resultados económicos, políticos y sociales. La seguridad social, la educación, el empleo formal, la representación política, al igual que los mejores puestos en un teatro o en la iglesia, son ejemplos de esto.

La pregunta es por qué, si claramente la discriminación es una falla de mercado en la medida que los resultados económicos no van uno a uno con las productividades relativas, la solución estaría en una acción afirmativa, de la que se sabe ex ante, tampoco está acorde con las productividades relativas, sino con el cumplimiento de cuotas mínimas. La respuesta es que, si bien, no están hechas para restaurar la eficiencia de los mercados, son atractivas desde un punto de vista político, porque ofrecen una sensación de equidad, un escenario de inclusión apto para aliviar las tensiones de grupo que se presentan en toda sociedad.

Becker (1997, p. 195), señala que aumentar la productividad del grupo en desventaja es la mejor acción afirmativa. Además advierte sobre los efectos adversos que pueden tener el establecimiento de cuotas, por ejemplo, en el acceso a la educación superior, en donde aquellos estudiantes que fueron beneficiarios de la acción afirmativa por ser miembros de grupos minoritarios, mostraron en la mayoría de casos, menor rendimiento académico y mayor probabilidad de deserción. Las razones que plantea el autor son dos. La primera es que deteriora la confianza que tienen los aspirantes en ellos mismos. La segunda es que en lugar de aliviar las tensiones de grupo, se acentúa el sentimiento de rechazo hacia el grupo minoritario por parte de aquellos que no pertenecen a la minoría y no son elegibles.

Teniendo en cuenta lo anterior y los principales resultados de este artículo, lo que se quiere plantear con este trabajo para la ciudad de Cartagena es lo siguiente. Aunque no todo el diferencial en el ingreso laboral que se estima para la ciudad de Cartagena puede ser llamado discriminación, esta última máximo se calcula en 8%, las inequidades en la remuneración para los diferentes grupos raciales estimadas en 32% se van a seguir observando, la razón es que el recurso humano con que cuenta la población negra, mulata, afrocolombiana o palenquera, en términos del nivel educativo, es menor que el recurso humano con que cuentan los demás cartageneros. Para reducir esta inequidad, es claro que la principal estrategia debe ser aumentar la productividad mejorando *la dotación* de que dispone el grupo en desventaja. Por lo tanto, es necesario que en los próximos años se invierta proporcionalmente más recursos en la educación de las personas pertenecientes a los grupos afrodescendientes así como de otras minorías étnicas.

Bibliografía

Bertrand, Marianne; Mullainathan, Sendhil (2004). “Are Emily and Greg More Employable than Lakisha and Jamal? A Field Experiment on Labor Market Discrimination”, *The American Economic Review*, vol. 94, núm. 4, (septiembre), pp. 991-1013.

Becker, Gary S.; Nashat Becker, Guity (1997). *La economía cotidiana*, México: Editorial Planeta Mexicana, SA. Primera edición Mexicana, 2002.

Becker, Gary S. (1957). *The Economics of Discrimination*, Chicago & London: The University of Chicago Press, Second Edition, 1971.

Blinder, Alan S. (1973). “Wage Discrimination: Reduced Form and Structural Estimates”, *The Journal of Human Resources*, vol. 8, núm. 4, (otoño), pp. 436-455.

Cárdenas, Mauricio; Bernal Raquel (2005). “Race and Ethnic Inequality in Health and Health Care in Colombia”, *Fedesarrollo, Documentos de Trabajo*, núm. 29. (enero), Bogotá: Fedesarrollo.

D'Amico, Thomas F. (1987). “The Conceit of Labor Market Discrimination”, *The American Economic Review*, vol. 77, núm. 2, Papers and Proceedings of the Ninety-Ninth Annual Meeting of the American Economic Association, (mayo), pp. 310-315.

Díaz, Yadira; Forero, Germán A. (2006). “Exclusión racial en las urbes de la Costa Caribe colombiana”, *Serie Documentos IEEC*, núm. 25, (julio), Barranquilla: Universidad del Norte.

Flórez, Carmen Elisa; Medina, Carlos; Urrea, Fernando (2003). “Los costos de la exclusión social por raza o etnia en América Latina y el Caribe”, *Coyuntura Social*, núm. 29, (diciembre), Bogotá: Fedesarrollo.

Oaxaca, Ronald (1973). “Male-Female Wage Differentials in Urban Labor Markets”, *International Economic Review*, vol. 14, núm. 3, (octubre), pp. 693-709.

Ortiz, Roberto (2005). *Inequidad étnica y racial en la afiliación al régimen subsidiado de salud en Colombia*, Bogotá: Universidad de los Andes, Tesis de Grado para otra al título de Magister en Economía, (junio).

Rojas-Hayes, Carolina M. (2006). “Race determinants of wage gaps in Colombia”, Research paper developed as a student in the Master of Public Policy program, *Harris School of Public Policy Studies, The University of Chicago*, (primavera).

Urrea, Fernando; Ramírez, Héctor; Botero, Waldor (2006). *Perfil sociodemográfico de la población afrocolombiana en las ciudades de Cali y Cartagena con base en los datos del censo 2005*, Ponencia presentada al seminario internacional “Construcción y uso de las variables étnicas en las estadísticas publicas: lógicas y dinámicas intra e internacionales”, 12 y 13 de octubre, Hacienda Cocoyoc, Estado de Morelos, México.

Viáfara, Carlos A.; Urrea, Fernando (2006). “Efectos de la raza y el género en el logro educativo y estatus socio-ocupacional para tres ciudades colombianas”, *Desarrollo y sociedad*, (segundo trimestre), pp. 115-163.

Welch, Finis (1973). “Black-White Differences in Returns to Schooling”, *The American Economic Review*, vol. 63, núm. 5, (diciembre), pp. 893-907.

Apéndice

Tabla A 1: Estimaciones de las diferencias en el ingreso laboral atribuidas al género y la raza en las trece principales ciudades, Cali y Cartagena	26
Tabla A 2: Estimaciones de la descomposición <i>Blinder-Oaxaca</i> sobre el diferencial en el ingreso que es atribuido a la raza y que se observa en Cartagena	29
Tabla A 3: Estimaciones de la descomposición <i>Blinder-Oaxaca</i> sobre el diferencial en el ingreso que es atribuido al género y que se observa en Cartagena.....	31
Tabla A 4: Estimaciones de la descomposición <i>Blinder-Oaxaca</i> sobre el diferencial en el ingreso que es atribuido a la raza y que se observa en Cali.....	33
Tabla A 5: Estimaciones de la descomposición <i>Blinder-Oaxaca</i> sobre el diferencial en el ingreso que es atribuido al género y que se observa en Cali	35
Tabla A 6: Estimaciones de la descomposición <i>Blinder-Oaxaca</i> sobre el diferencial en el ingreso que es atribuido a la raza y que se observa en las trece principales ciudades colombianas	37
Tabla A 7: Estimaciones de la descomposición <i>Blinder-Oaxaca</i> sobre el diferencial en el ingreso que es atribuido al género y que se observa en las trece principales ciudades colombianas	39

Tabla A 1: Estimaciones de las diferencias en el ingreso laboral atribuidas al género y la raza en las trece principales ciudades, Cali y Cartagena

<i>lnW</i>	<i>Trece ciudades</i>		<i>Cali</i>		<i>Cartagena</i>	
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Mujer	0.048 (0.008)	-0.081 (0.007)	-0.016 (0.030)	-0.099 (0.027)	-0.065 (0.025)	-0.225 (0.022)
Raza	-0.174 (0.015)	-0.050 (0.014)	-0.158 (0.034)	-0.027 (0.031)	-0.177 (0.025)	-0.042 (0.021)
Edad	-0.029 (0.002)	0.053 (0.002)	-0.026 (0.007)	0.046 (0.007)	-0.034 (0.007)	0.030 (0.007)
Edad ² [miles de años]	0.418 (0.025)	-0.563 (0.026)	0.365 (0.085)	-0.482 (0.087)	0.454 (0.083)	-0.256 (0.082)
<i>Primaria</i>		0.191 (0.015)		0.140 (0.049)		0.066 (0.041)
<i>Secundaria Incompleta</i>		0.129 (0.012)		0.129 (0.044)		0.080 (0.033)
<i>Secundaria Completa</i>		0.257 (0.010)		0.303 (0.038)		0.278 (0.028)
<i>Universidad Incompleta</i>		0.381 (0.013)		0.377 (0.047)		0.352 (0.037)

<i>Universidad Completa</i>		0.735 (0.014)		0.642 (0.055)		0.668 (0.042)
Λ	-0.955 (0.007)	0.018 (0.016)	-0.861 (0.029)	0.004 (0.055)	-0.717 (0.021)	-0.088 (0.042)
Constante	10.106 (0.042)	7.369 (0.049)	9.995 (0.142)	7.583 (0.164)	10.066 (0.142)	7.954 (0.152)
<i>Selección</i>						
Edad	0.107 (0.002)	0.111 (0.002)	0.106 (0.006)	0.110 (0.006)	0.132 (0.007)	0.143 (0.007)
Edad ² [miles de años]	-1.379 (0.019)	-1.495 (0.021)	-1.348 (0.064)	-1.454 (0.068)	-1.671 (0.079)	-1.877 (0.085)
Ingreso no laboral [miles de pesos de 2004]	-0.00005 (0.00001)	-0.00023 (0.00001)	-0.00010 (0.00002)	-0.00022 (0.00003)	-0.00028 (0.00005)	-0.00061 (0.00007)
Menores a 6 en el hogar	-0.028 (0.009)	-0.028 (0.011)	-0.089 (0.032)	-0.085 (0.038)	0.038 (0.031)	0.029 (0.038)
Estudia	-0.510 (0.014)	-0.882 (0.018)	-0.433 (0.050)	-0.668 (0.059)	-0.887 (0.068)	-1.295 (0.084)
Cabeza de familia	0.475 (0.010)	0.684 (0.012)	0.410 (0.036)	0.573 (0.041)	0.718 (0.041)	0.964 (0.047)
Casado	-0.036 (0.009)	-0.142 (0.012)	-0.026 (0.036)	-0.090 (0.043)	-0.050 (0.038)	-0.221 (0.047)
<i>Primaria</i>	0.083 (0.016)	0.043 (0.019)	0.025 (0.054)	0.003 (0.062)	-0.022 (0.064)	0.001 (0.074)
<i>Secundaria Incompleta</i>	0.007 (0.014)	-0.069 (0.016)	0.036 (0.048)	-0.076 (0.055)	0.006 (0.051)	-0.059 (0.060)
<i>Secundaria Completa</i>	0.254 (0.011)	0.200 (0.014)	0.293 (0.040)	0.228 (0.048)	0.177 (0.040)	0.013 (0.050)
<i>Universidad Incompleta</i>	0.310 (0.014)	0.162 (0.018)	0.303 (0.054)	0.140 (0.065)	0.354 (0.052)	0.230 (0.068)
<i>Universidad Completa</i>	0.664 (0.016)	0.279 (0.021)	0.622 (0.066)	0.347 (0.084)	1.074 (0.067)	0.610 (0.087)
Constante	-2.127 (0.036)	-1.793 (0.040)	-1.957 (0.118)	-1.692 (0.128)	-2.640 (0.144)	-2.465 (0.156)
Cali	0.109 (0.013)	0.086 (0.016)				
Medellín	0.027 (0.011)	-0.004 (0.014)				
Barranquilla	-0.194 (0.015)	-0.103 (0.019)				
Bucaramanga	-0.058 (0.018)	0.010 (0.023)				
Manizales	-0.158 (0.027)	-0.126 (0.034)				

Pasto	-0.214 (0.031)	-0.039 (0.038)				
Pereira	-0.072 (0.023)	-0.060 (0.029)				
Cúcuta	-0.123 (0.022)	-0.027 (0.026)				
Montería	-0.123 (0.033)	0.001 (0.040)				
Ibagué	-0.124 (0.026)	-0.022 (0.031)				
Cartagena	-0.181 (0.020)	-0.160 (0.024)				
Villavicencio	-0.049 (0.029)	-0.008 (0.036)				
athrho	-1.306 (0.012)	0.025 (0.022)	-1.113 (0.045)	0.006 (0.073)	-1.273 (0.049)	-0.166 (0.080)
Insigma	0.101 (0.005)	-0.328 (0.003)	0.068 (0.017)	-0.278 (0.012)	-0.175 (0.017)	-0.627 (0.014)
Rho	-0.863 (0.003)	0.025 (0.022)	-0.805 (0.016)	0.006 (0.073)	-0.855 (0.013)	-0.164 (0.078)
Sigma	1.107 (0.005)	0.720 (0.002)	1.070 (0.018)	0.757 (0.009)	0.839 (0.014)	0.534 (0.008)
Lambda	-0.955 (0.007)	0.018 (0.016)	-0.861 (0.029)	0.004 (0.055)	-0.717 (0.021)	-0.088 (0.042)
<i>Bondad de ajuste</i>	0.5042	0.6003	0.4655	0.5643	0.5492	0.6998
Log. Verosimilitud	-97,630.4	-90,950.9	-8,021.2	-7,599.0	-6,019.0	-5,398.1
Wald $\chi^2(7)$	599.0	21,970.6	54.7	1,287.3	106.1	2,103.8
Observaciones	85,348	85,348	6,705	6,705	6,728	6,728
No censuradas	39,983	39,983	3,406	3,406	2,874	2,874
Iteraciones	5	2	4	2	4	3

Nota: [1] Los estimadores son calculados por máxima verosimilitud y controlando el sesgo de selección. [2] La importancia relativa de cada observación corresponde a la estructura etaria por quinquenios y según género observada en cada ciudad o área metropolitana; información tomada de Dane, *Censo General* 2005. [3] La variable (Raza = 1) señala los individuos que se autorreconocieron como afrocolombianos o palenqueros de acuerdo con su pertenencia étnica o como negros o mulatos según sus características raciales. [4] La bondad de ajuste en cada ecuación expresa la capacidad predictiva de cada regresión, esta última medida como la correlación entre los datos observados y los que imputaría cada el modelo. [5] (*errores estándar*).

Fuente: Dane, *Encuesta Continua de Hogares* 2004 (abril, mayo y junio) y cálculos del autor.

Tabla A 2: Estimaciones de la descomposición *Blinder-Oaxaca* sobre el diferencial en el ingreso que es atribuido a la raza y que se observa en Cartagena

	<i>Remuneraciones</i>			<i>Dotaciones</i>		
	β_{AC}	β_R	$\beta_{AC} - \beta_R$	Z_{AC}	Z_R	$Z_R - Z_{AC}$
<i>lnW</i>				8.790 (0.654)	9.089 (0.752)	0.299 (0.719)
Edad	0.024 (0.010)	0.002 (0.009)	0.022 (0.009)	37.688 (12.082)	37.921 (11.393)	0.233 (11.644)
Edad ² [miles de años]	-0.197 (0.115)	0.081 (0.106)	-0.278 (0.109)	1.566 (1.007)	1.568 (0.948)	0.002 (0.970)
Primaria	0.035 (0.056)	0.085 (0.065)	-0.050 (0.062)	0.854 (0.353)	0.938 (0.240)	0.084 (0.286)
Secundaria incompleta	0.124 (0.047)	0.058 (0.048)	0.066 (0.048)	0.656 (0.475)	0.818 (0.386)	0.163 (0.420)
Secundaria completa	0.254 (0.045)	0.279 (0.038)	-0.025 (0.040)	0.363 (0.481)	0.603 (0.489)	0.241 (0.486)
Universidad incompleta	0.405 (0.071)	0.292 (0.046)	0.113 (0.057)	0.131 (0.338)	0.320 (0.467)	0.189 (0.425)
Universidad completa	0.606 (0.090)	0.625 (0.051)	-0.018 (0.068)	0.066 (0.248)	0.206 (0.404)	0.140 (0.356)
Λ	-0.075 (0.112)	-0.332 (0.044)	0.256 (0.077)	0.563 (0.450)	0.516 (0.431)	-0.047 (0.438)
Constante	7.929 (0.214)	8.567 (0.197)	-0.638 (0.204)			
<i>Selección</i>						
Edad	0.137 (0.011)	0.147 (0.010)	-0.010 (0.010)	34.793 (17.176)	35.518 (17.059)	0.725 (17.101)
Edad ² [miles de años]	-1.755 (0.130)	-1.948 (0.112)	0.194 (0.119)	1.505 (1.474)	1.552 (1.466)	0.047 (1.469)
Ingreso no laboral [miles de pesos de 2004]	-0.00129 (0.00020)	-0.00043 (0.00007)	-0.00085 (0.00014)	122.291 (233.303)	157.113 (296.301)	34.822 (275.453)
Menores a 6 en el hogar	-0.005 (0.062)	0.039 (0.046)	-0.044 (0.053)	0.436 (0.496)	0.348 (0.476)	-0.088 (0.483)
Estudia	-1.356 (0.145)	-1.122 (0.102)	-0.234 (0.120)	0.193 (0.395)	0.214 (0.410)	0.021 (0.405)
Cabeza de familia	0.954 (0.080)	1.013 (0.056)	-0.059 (0.066)	0.282 (0.450)	0.291 (0.454)	0.009 (0.453)
Casado	-0.189 (0.082)	-0.142 (0.055)	-0.047 (0.066)	0.188 (0.391)	0.265 (0.442)	0.077 (0.424)
Primaria	0.027 (0.107)	0.029 (0.105)	-0.002 (0.106)	0.852 (0.356)	0.923 (0.266)	0.072 (0.301)

<i>Secundaria incompleta</i>	-0.060 (0.093)	-0.050 (0.080)	-0.010 (0.085)	0.673 (0.469)	0.790 (0.407)	0.117 (0.430)
<i>Secundaria completa</i>	0.003 (0.083)	0.044 (0.062)	-0.041 (0.071)	0.323 (0.468)	0.494 (0.500)	0.171 (0.489)
<i>Universidad incompleta</i>	0.157 (0.132)	0.237 (0.080)	-0.080 (0.102)	0.110 (0.313)	0.226 (0.418)	0.115 (0.384)
<i>Universidad completa</i>	0.440 (0.188)	0.680 (0.100)	-0.241 (0.139)	0.040 (0.197)	0.110 (0.313)	0.069 (0.277)
Constante	-2.234 (0.239)	-2.693 (0.206)	0.459 (0.219)			
athrho	-0.142 (0.114)	-0.634 (0.091)	0.493 (0.100)			
Insigma	-0.631 (0.023)	-0.526 (0.025)	-0.104 (0.024)			
Rho	-0.141 (0.112)	-0.561 (0.063)	0.420 (0.084)			
Sigma	0.532 (0.112)	0.591 (0.015)	-0.059 (0.069)			
Lambda	-0.075 (0.112)	-0.332 (0.044)	0.256 (0.077)			
Log. Verosimilitud	-1991.74	-3430.53				
Wald $\chi^2(7)$	535.85	1079.38				
Observaciones	2,404	4,324				
No censuradas	1,079	1,795				
Iteraciones	2	4				

Nota: [1] Los estimadores son calculados por máxima verosimilitud y controlando el sesgo de selección. [2] La importancia relativa de cada observación corresponde a la estructura etaria por quinquenios y según género observada en Cartagena; información tomada de Dane, *Censo General* 2005. [3] AC: afrocartageneros, R: resto de cartageneros. [4] En la ecuación de salario, las dotaciones corresponden al promedio de cada variable para los afrocartageneros y no afrocartageneros cuyo ingreso laboral es observable. En la ecuación de selección, se trata del promedio de cada variable para la población cartagenera en edad de trabajar. [5] (*errores estándar*).

Fuente: Dane, *Encuesta Continua de Hogares* 2004 (abril, mayo y junio) y cálculos del autor.

Tabla A 3: Estimaciones de la descomposición *Blinder-Oaxaca* sobre el diferencial en el ingreso que es atribuido al género y que se observa en Cartagena

	<i>Remuneraciones</i>			<i>Dotaciones</i>		
	β_M	β_H	$\beta_M - \beta_H$	Z_M	Z_H	$Z_H - Z_M$
<i>lnW</i>				8.898 (0.741)	9.028 (0.722)	0.130 (0.732)
Edad	0.047 (0.010)	0.034 (0.009)	0.013 (0.010)	37.541 (11.160)	38.012 (11.933)	0.471 (11.517)
Edad ² [miles de años]	-0.475 (0.125)	-0.298 (0.111)	-0.177 (0.117)	1.534 (0.917)	1.587 (1.001)	0.053 (0.956)
<i>Primaria</i>	0.117 (0.069)	0.051 (0.052)	0.066 (0.059)	0.916 (0.277)	0.903 (0.297)	-0.013 (0.286)
<i>Secundaria Incompleta</i>	0.055 (0.055)	0.085 (0.041)	-0.029 (0.047)	0.774 (0.418)	0.750 (0.433)	-0.024 (0.425)
<i>Secundaria Completa</i>	0.377 (0.047)	0.246 (0.035)	0.131 (0.040)	0.565 (0.496)	0.485 (0.500)	-0.080 (0.498)
<i>Universidad Incompleta</i>	0.318 (0.056)	0.380 (0.051)	-0.062 (0.053)	0.317 (0.466)	0.210 (0.408)	-0.107 (0.440)
<i>Universidad Completa</i>	0.692 (0.062)	0.719 (0.058)	-0.028 (0.059)	0.194 (0.396)	0.130 (0.337)	-0.064 (0.370)
λ	0.102 (0.059)	-0.081 (0.061)	0.183 (0.060)	0.863 (0.397)	0.335 (0.329)	-0.529 (0.368)
Constante	7.180 (0.245)	7.838 (0.194)	-0.659 (0.215)			
<i>Selección</i>						
Edad	0.148 (0.011)	0.200 (0.012)	-0.052 (0.011)	35.727 (17.409)	34.732 (16.729)	-0.995 (17.105)
Edad ² [miles de años]	-1.841 (0.125)	-2.466 (0.134)	0.626 (0.131)	1.579 (1.513)	1.486 (1.414)	-0.093 (1.469)
Ingreso no laboral [miles de pesos de 2004]	-0.00036 (0.00008)	-0.00106 (0.00013)	0.00070 (0.00011)	155.460 (271.286)	132.797 (281.675)	-22.663 (276.038)
Menores a 6 en el hogar	-0.059 (0.052)	0.292 (0.066)	-0.351 (0.061)	0.391 (0.488)	0.363 (0.481)	-0.028 (0.485)
Estudia	-0.993 (0.121)	-1.625 (0.124)	0.632 (0.123)	0.197 (0.398)	0.218 (0.413)	0.021 (0.405)
Cabeza de familia	0.495 (0.073)	0.660 (0.089)	-0.165 (0.083)	0.166 (0.372)	0.428 (0.495)	0.262 (0.432)
Casado	-0.395 (0.065)	-0.281 (0.087)	-0.115 (0.079)	0.217 (0.412)	0.263 (0.441)	0.047 (0.425)
<i>Primaria</i>	0.065 (0.100)	-0.040 (0.129)	0.105 (0.119)	0.894 (0.307)	0.902 (0.297)	0.008 (0.303)
<i>Secundaria Incompleta</i>	-0.104 (0.081)	0.002 (0.106)	-0.106 (0.097)	0.739 (0.439)	0.761 (0.427)	0.021 (0.433)

<i>Secundaria Completa</i>	0.154 (0.068)	-0.265 (0.083)	0.419 (0.078)	0.423 (0.494)	0.447 (0.497)	0.024 (0.496)
<i>Universidad Incompleta</i>	0.344 (0.088)	0.190 (0.115)	0.155 (0.105)	0.184 (0.388)	0.187 (0.390)	0.002 (0.389)
<i>Universidad Completa</i>	0.757 (0.112)	0.341 (0.143)	0.416 (0.132)	0.080 (0.271)	0.092 (0.289)	0.013 (0.279)
Constante	-3.042 (0.226)	-2.868 (0.247)	-0.174 (0.239)			
athrho	0.193 (0.112)	-0.153 (0.117)	0.346 (0.115)			
Insigma	-0.630 (0.025)	-0.627 (0.018)	-0.003 (0.021)			
Rho	0.191 (0.108)	-0.151 (0.114)	0.342 (0.112)			
Sigma	0.533 (0.013)	0.534 (0.009)	-0.001 (0.011)			
Lambda	0.102 (0.059)	-0.081 (0.061)	0.183 (0.060)			
Log. Verosimilitud	-2586.58	-2472.45				
Wald $\chi^2(7)$	758.71	1434.78				
Observaciones	3,682	3,046				
No censuradas	1,126	1,748				
Iteraciones	3	2				

Nota: [1] Los estimadores son calculados por máxima verosimilitud y controlando el sesgo de selección. [2] La importancia relativa de cada observación corresponde a la estructura etaria por quinquenios y según género observada en Cartagena; información tomada de Dane, *Censo General* 2005. [3] M: mujeres, H: hombres. [4] En la ecuación de salario, las dotaciones corresponden al promedio de cada variable para las mujeres y hombres cartageneros cuyo ingreso laboral es observable. En la ecuación de selección, se trata del promedio de cada variable para la población cartagenera en edad de trabajar. [5] (*errores estándar*). Fuente: Dane, *Encuesta Continua de Hogares* 2004 (abril, mayo y junio) y cálculos del autor.

Tabla A 4: Estimaciones de la descomposición *Blinder-Oaxaca* sobre el diferencial en el ingreso que es atribuido a la raza y que se observa en Cali

	<i>Remuneraciones</i>			<i>Dotaciones</i>		
	β_{AC}	β_R	$\beta_{AC} - \beta_R$	Z_{AC}	Z_R	$Z_R - Z_{AC}$
<i>lnW</i>				8.868 (0.846)	9.087 (0.925)	0.219 (0.908)
Edad	0.010 (0.021)	0.052 (0.008)	-0.041 (0.012)	35.580 (12.349)	37.493 (13.088)	1.913 (12.926)
Edad ² [miles de años]	-0.061 (0.265)	-0.536 (0.097)	0.475 (0.153)	1.418 (1.001)	1.577 (1.094)	0.159 (1.074)
<i>Primaria</i>	0.184 (0.088)	0.131 (0.060)	0.054 (0.067)	0.801 (0.400)	0.886 (0.318)	0.085 (0.338)
<i>Secundaria Incompleta</i>	0.039 (0.084)	0.172 (0.052)	-0.133 (0.061)	0.639 (0.481)	0.752 (0.432)	0.113 (0.444)
<i>Secundaria Completa</i>	0.293 (0.075)	0.303 (0.044)	-0.010 (0.053)	0.380 (0.486)	0.533 (0.499)	0.153 (0.496)
<i>Universidad Incompleta</i>	0.358 (0.105)	0.367 (0.053)	-0.009 (0.068)	0.143 (0.350)	0.255 (0.436)	0.112 (0.418)
<i>Universidad Completa</i>	0.733 (0.157)	0.620 (0.061)	0.113 (0.092)	0.055 (0.228)	0.143 (0.350)	0.088 (0.327)
λ	-0.090 (0.189)	-0.021 (0.062)	-0.068 (0.106)	0.599 (0.328)	0.579 (0.344)	-0.020 (0.340)
Constante	8.256 (0.490)	7.425 (0.188)	0.832 (0.288)			
<i>Selección</i>						
Edad	0.110 (0.013)	0.109 (0.007)	0.000 (0.009)	34.856 (16.755)	37.298 (17.933)	2.443 (17.675)
Edad ² [miles de años]	-1.459 (0.145)	-1.441 (0.078)	-0.018 (0.098)	1.495 (1.431)	1.713 (1.584)	0.217 (1.551)
Ingreso no laboral [miles de pesos de 2004]	0.00073 (0.00017)	0.00018 (0.00003)	0.00054 (0.00009)	158.950 (281.173)	223.348 (519.364)	64.398 (476.368)
Menores a 6 en el hogar	-0.095 (0.080)	-0.087 (0.043)	-0.008 (0.054)	0.341 (0.474)	0.306 (0.461)	-0.035 (0.464)
Estudia	-0.797 (0.125)	-0.620 (0.068)	-0.177 (0.085)	0.179 (0.383)	0.190 (0.393)	0.012 (0.391)
Cabeza de familia	0.580 (0.088)	0.570 (0.046)	0.010 (0.059)	0.361 (0.480)	0.335 (0.472)	-0.025 (0.474)
Casado	-0.001 (0.104)	-0.098 (0.048)	0.097 (0.066)	0.168 (0.374)	0.249 (0.433)	0.082 (0.420)
<i>Primaria</i>	-0.040 (0.118)	0.028 (0.073)	-0.068 (0.086)	0.786 (0.411)	0.862 (0.345)	0.077 (0.360)
<i>Secundaria</i>	0.079	-0.115	0.194	0.616	0.718	0.102

<i>Incompleta</i>	(0.114)	(0.064)	(0.078)	(0.487)	(0.450)	(0.459)
<i>Secundaria Completa</i>	0.054 (0.104)	0.285 (0.054)	-0.231 (0.069)	0.326 (0.469)	0.428 (0.495)	0.102 (0.489)
<i>Universidad Incompleta</i>	0.163 (0.149)	0.130 (0.073)	0.033 (0.096)	0.116 (0.320)	0.191 (0.393)	0.075 (0.378)
<i>Universidad Completa</i>	0.651 (0.267)	0.317 (0.090)	0.334 (0.151)	0.035 (0.184)	0.094 (0.292)	0.059 (0.272)
Constante	-1.555 (0.256)	-1.744 (0.148)	0.188 (0.179)			
athrho	-0.120 (0.254)	-0.028 (0.081)	-0.093 (0.141)			
Insignia	-0.291 (0.029)	-0.273 (0.014)	-0.018 (0.018)			
Rho	-0.120 (0.251)	-0.028 (0.081)	-0.092 (0.140)			
Sigma	0.748 (0.021)	0.761 (0.011)	-0.013 (0.014)			
Lambda	-0.090 (0.189)	-0.021 (0.062)	-0.068 (0.106)			
Log. Verosimilitud	-1721.01	-5865.09				
Wald $\chi^2(7)$	208.41	992.07				
Observaciones	1,506	5,199				
No censuradas	802	2,604				
Iteraciones	2	2				

Nota: [1] Los estimadores son calculados por máxima verosimilitud y controlando el sesgo de selección. [2] La importancia relativa de cada observación corresponde a la estructura etaria por quinquenios y según género observada en Cali y su área metropolitana; información tomada de Dane, *Censo General 2005*. [3] AC: Caleños que se autorreconocen como negros, mulatos, afrocolombianos o palenqueros; R: resto de la población caleña. [4] En la ecuación de salario, las dotaciones corresponden al promedio de cada variable para los caleños, afrocolombianos y no afrocolombianos, cuyo ingreso laboral es observable. En la ecuación de selección, se trata del promedio de cada variable para la población de Cali, y su área metropolitana, que se encuentra en edad de trabajar. [5] (*errores estándar*).

Fuente: Dane, *Encuesta Continua de Hogares 2004* (abril, mayo y junio) y cálculos del autor.

Tabla A 5: Estimaciones de la descomposición *Blinder-Oaxaca* sobre el diferencial en el ingreso que es atribuido al género y que se observa en Cali

	Remuneraciones			Dotaciones		
	β_M	β_H	$\beta_M - \beta_H$	Z_M	Z_H	$Z_H - Z_M$
<i>lnW</i>				8.986 (0.931)	9.076 (0.894)	0.089 (0.914)
Edad	0.047 (0.013)	0.052 (0.009)	-0.004 (0.011)	36.640 (12.235)	37.376 (13.493)	0.736 (12.818)
Edad ² [miles de años]	-0.490 (0.163)	-0.550 (0.110)	0.059 (0.138)	1.492 (0.987)	1.579 (1.141)	0.087 (1.060)
Primaria	0.122 (0.072)	0.166 (0.069)	-0.045 (0.070)	0.848 (0.359)	0.881 (0.324)	0.032 (0.344)
Secundaria Incompleta	0.118 (0.068)	0.138 (0.059)	-0.019 (0.063)	0.706 (0.456)	0.741 (0.438)	0.035 (0.448)
Secundaria Completa	0.304 (0.060)	0.315 (0.049)	-0.010 (0.054)	0.493 (0.500)	0.500 (0.500)	0.007 (0.500)
Universidad Incompleta	0.436 (0.067)	0.301 (0.069)	0.135 (0.068)	0.253 (0.435)	0.209 (0.407)	-0.044 (0.422)
Universidad Completa	0.620 (0.080)	0.691 (0.078)	-0.071 (0.079)	0.121 (0.326)	0.124 (0.329)	0.003 (0.328)
λ	-0.001 (0.098)	0.082 (0.078)	-0.083 (0.088)	0.731 (0.321)	0.462 (0.306)	-0.269 (0.314)
Constante	7.459 (0.296)	7.415 (0.217)	0.045 (0.257)			
<i>Selección</i>						
Edad	0.137 (0.009)	0.109 (0.009)	0.028 (0.009)	37.546 (17.943)	35.835 (17.382)	-1.711 (17.692)
Edad ² [miles de años]	-1.806 (0.106)	-1.350 (0.099)	-0.456 (0.102)	1.732 (1.600)	1.586 (1.496)	-0.145 (1.554)
Ingreso no laboral [miles de pesos de 2004]	-0.00012 (0.00004)	-0.00061 (0.00009)	0.00049 (0.00007)	226.069 (559.028)	189.180 (359.428)	-36.889 (479.268)
Menores a 6 en el hogar	-0.162 (0.050)	0.066 (0.059)	-0.228 (0.055)	0.322 (0.467)	0.305 (0.460)	-0.017 (0.464)
Estudia	-0.479 (0.081)	-0.831 (0.089)	0.352 (0.085)	0.183 (0.386)	0.194 (0.395)	0.011 (0.390)
Cabeza de familia	0.320 (0.062)	0.412 (0.069)	-0.092 (0.066)	0.224 (0.417)	0.476 (0.500)	0.252 (0.456)
Casado	-0.239 (0.060)	-0.039 (0.074)	-0.200 (0.068)	0.213 (0.409)	0.252 (0.434)	0.040 (0.421)
Primaria	-0.033 (0.082)	0.062 (0.097)	-0.095 (0.091)	0.830 (0.376)	0.863 (0.344)	0.033 (0.362)
Secundaria Incompleta	-0.182 (0.075)	0.070 (0.086)	-0.252 (0.081)	0.676 (0.468)	0.717 (0.451)	0.041 (0.460)

<i>Secundaria Completa</i>	0.205 (0.064)	0.227 (0.075)	-0.022 (0.070)	0.390 (0.488)	0.424 (0.494)	0.034 (0.491)
<i>Universidad Incompleta</i>	0.318 (0.085)	-0.061 (0.106)	0.378 (0.097)	0.168 (0.374)	0.182 (0.386)	0.014 (0.379)
<i>Universidad Completa</i>	0.475 (0.116)	0.191 (0.126)	0.283 (0.121)	0.068 (0.251)	0.097 (0.296)	0.030 (0.272)
Constante	-2.186 (0.185)	-1.624 (0.189)	-0.562 (0.187)			
athrho	-0.001 (0.126)	0.111 (0.105)	-0.112 (0.115)			
Insigma	-0.256 (0.018)	-0.296 (0.017)	0.040 (0.018)			
Rho	-0.001 (0.126)	0.110 (0.104)	-0.111 (0.115)			
Sigma	0.774 (0.014)	0.744 (0.013)	0.030 (0.013)			
Lambda	-0.001 (0.098)	0.082 (0.078)	-0.083 (0.088)			
Log. Verosimilitud	-3891.87	-3566.09				
Wald $\chi^2(7)$	522.87	752.39				
Observaciones	3,676	3,029				
No censuradas	1,589	1,817				
Iteraciones	1	3				

Nota: [1] Los estimadores son calculados por máxima verosimilitud y controlando el sesgo de selección. [2] La importancia relativa de cada observación corresponde a la estructura etaria por quinquenios y según género observada en Cali su área metropolitana; información tomada de Dane, *Censo General 2005*. [3] M: mujeres, H: hombres. [4] En la ecuación de salario, las dotaciones corresponden al promedio de cada variable para las mujeres y hombres caleños cuyo ingreso laboral es observable. En la ecuación de selección, se trata del promedio de cada variable para la población caleña que se encuentra en edad de trabajar. [5] (*errores estándar*).

Fuente: Dane, *Encuesta Continua de Hogares 2004* (abril, mayo y junio) y cálculos del autor.

Tabla A 6: Estimaciones de la descomposición *Blinder-Oaxaca* sobre el diferencial en el ingreso que es atribuido a la raza y que se observa en las trece principales ciudades colombianas

	Remuneraciones			Dotaciones		
	β_{AC}	β_R	$\beta_{AC} - \beta_R$	Z_{AC}	Z_R	$Z_R - Z_{AC}$
<i>lnW</i>				8.872 (0.805)	9.107 (0.927)	0.234 (0.918)
Edad	0.035 (0.007)	0.048 (0.002)	-0.013 (0.003)	36.191 (12.110)	37.280 (12.409)	1.089 (12.387)
Edad ² [miles de años]	-0.381 (0.089)	-0.507 (0.028)	0.126 (0.037)	1.456 (0.989)	1.544 (1.028)	0.087 (1.025)
Primaria	0.123 (0.042)	0.199 (0.016)	-0.076 (0.019)	0.845 (0.362)	0.908 (0.290)	0.063 (0.296)
Secundaria Incompleta	0.108 (0.038)	0.135 (0.013)	-0.027 (0.017)	0.681 (0.466)	0.772 (0.420)	0.091 (0.423)
Secundaria Completa	0.241 (0.033)	0.252 (0.011)	-0.011 (0.014)	0.431 (0.495)	0.579 (0.494)	0.148 (0.494)
Universidad Incompleta	0.345 (0.046)	0.383 (0.013)	-0.039 (0.018)	0.180 (0.385)	0.293 (0.455)	0.113 (0.450)
Universidad Completa	0.674 (0.057)	0.724 (0.015)	-0.049 (0.021)	0.091 (0.288)	0.187 (0.390)	0.096 (0.383)
λ	0.063 (0.052)	-0.041 (0.018)	0.103 (0.022)	0.591 (0.359)	0.591 (0.363)	0.000 (0.363)
Constante	7.715 (0.158)	7.430 (0.054)	0.285 (0.068)			
<i>Selección</i>						
Edad	0.120 (0.006)	0.110 (0.002)	0.010 (0.003)	35.226 (16.608)	36.565 (17.285)	1.338 (17.236)
Edad ² [miles de años]	-1.582 (0.075)	-1.484 (0.022)	-0.098 (0.030)	1.517 (1.424)	1.636 (1.500)	0.119 (1.494)
Ingreso no laboral [miles de pesos de 2004]	0.00099 (0.00009)	-0.00021 (0.00001)	0.00078 (0.00003)	148.640 (265.742)	232.148 (518.400)	83.508 (503.851)
Menores a 6 en el hogar	-0.053 (0.039)	-0.028 (0.011)	-0.026 (0.015)	0.352 (0.478)	0.288 (0.453)	-0.064 (0.455)
Estudia	-0.872 (0.065)	-0.875 (0.019)	0.004 (0.026)	0.176 (0.381)	0.197 (0.398)	0.021 (0.397)
Cabeza de familia	0.689 (0.044)	0.689 (0.012)	0.000 (0.017)	0.355 (0.478)	0.331 (0.470)	-0.024 (0.471)
Casado	-0.080 (0.048)	-0.137 (0.012)	0.057 (0.018)	0.194 (0.396)	0.288 (0.453)	0.094 (0.449)
Primaria	-0.027	0.054	-0.081	0.837	0.886	0.049

	(0.063)	(0.020)	(0.026)	(0.370)	(0.318)	(0.322)
<i>Secundaria Incompleta</i>	0.008 (0.057)	-0.076 (0.017)	0.085 (0.023)	0.670 (0.470)	0.742 (0.438)	0.072 (0.440)
<i>Secundaria Completa</i>	0.015 (0.050)	0.217 (0.014)	-0.202 (0.020)	0.379 (0.485)	0.479 (0.500)	0.100 (0.498)
<i>Universidad Incompleta</i>	0.178 (0.071)	0.160 (0.019)	0.018 (0.027)	0.150 (0.357)	0.230 (0.421)	0.080 (0.416)
<i>Universidad Completa</i>	0.282 (0.098)	0.274 (0.022)	0.008 (0.034)	0.062 (0.241)	0.124 (0.329)	0.062 (0.323)
Constante	-1.533 (0.145)	-1.797 (0.041)	0.265 (0.057)			
Cali	-0.134 (0.062)	0.079 (0.018)	-0.213 (0.025)	0.373 (0.484)	0.096 (0.295)	-0.277 (0.313)
Medellín	-0.322 (0.072)	0.007 (0.014)	-0.330 (0.024)	0.141 (0.348)	0.175 (0.380)	0.034 (0.378)
Barranquilla	-0.109 (0.089)	-0.126 (0.020)	0.017 (0.031)	0.065 (0.246)	0.084 (0.277)	0.019 (0.275)
Bucaramanga	-0.383 (0.273)	0.015 (0.023)	-0.398 (0.079)	0.005 (0.069)	0.056 (0.229)	0.051 (0.221)
Manizales	-0.505 (0.294)	-0.126 (0.034)	-0.379 (0.089)	0.004 (0.063)	0.023 (0.149)	0.019 (0.144)
Pasto	-0.354 (0.246)	-0.046 (0.039)	-0.309 (0.078)	0.005 (0.073)	0.018 (0.132)	0.012 (0.129)
Pereira	-0.180 (0.136)	-0.059 (0.029)	-0.121 (0.047)	0.020 (0.140)	0.031 (0.174)	0.011 (0.171)
Cúcuta	-0.391 (0.194)	-0.024 (0.027)	-0.367 (0.060)	0.010 (0.098)	0.039 (0.194)	0.029 (0.189)
Montería	-0.184 (0.140)	-0.012 (0.041)	-0.172 (0.056)	0.018 (0.134)	0.015 (0.122)	-0.003 (0.123)
Ibagué	-0.250 (0.318)	-0.028 (0.032)	-0.222 (0.094)	0.003 (0.054)	0.027 (0.161)	0.024 (0.156)
Cartagena	-0.351 (0.066)	-0.217 (0.030)	-0.134 (0.034)	0.228 (0.420)	0.031 (0.174)	-0.197 (0.203)
Villavicencio	-0.526 (0.231)	0.000 (0.037)	-0.526 (0.074)	0.006 (0.078)	0.020 (0.139)	0.014 (0.135)
athrho	0.092 (0.076)	-0.056 (0.025)	0.148 (0.032)			
Insignia	-0.375 (0.013)	-0.323 (0.004)	-0.052 (0.005)			
Rho	0.091 (0.075)	-0.056 (0.025)	0.147 (0.032)			
Sigma	0.687	0.724	-0.037			

	(0.009)	(0.003)	(0.004)
Lambda	0.063 (0.052)	-0.041 (0.018)	0.103 (0.022)
Log. Verosimilitud	-6829.93	-84069.11	
Wald $\chi^2(7)$	1195.63	19755.76	
Observaciones	6,408	78,940	
No censuradas	3,156	36,827	
Iteraciones	2	2	

Nota: [1] Los estimadores son calculados por máxima verosimilitud y controlando el sesgo de selección. [2] La importancia relativa de cada observación corresponde a la estructura etaria por quinquenios y según género observada en cada una de las trece principales ciudades y sus áreas metropolitanas; información tomada de Dane, *Censo General* 2005. [3] AC: Población que se autorreconoce como negra, mulata, afrocolombiana o palenquera; R: resto de la población. [4] En la ecuación de salario, las dotaciones corresponden al promedio de cada variable para los afrocolombianos y no afrocolombianos cuyo ingreso laboral es observable. En la ecuación de selección, se trata del promedio de cada variable para la población de las trece ciudades principales que se encuentra en edad de trabajar. [5] (*errores estándar*).
Fuente: Dane, *Encuesta Continua de Hogares* 2004 (abril, mayo y junio) y cálculos del autor.

Tabla A 7: Estimaciones de la descomposición *Blinder-Oaxaca* sobre el diferencial en el ingreso que es atribuido al género y que se observa en las trece principales ciudades colombianas

	Remuneraciones			Dotaciones		
	β_M	β_H	$\beta_M - \beta_H$	Z_M	Z_H	$Z_H - Z_M$
<i>lnW</i>				9.074 (0.920)	9.102 (0.920)	0.028 (0.920)
Edad	0.038 (0.004)	0.066 (0.003)	-0.028 (0.003)	36.660 (11.958)	37.634 (12.711)	0.974 (12.305)
Edad ² [miles de años]	-0.408 (0.051)	-0.713 (0.034)	0.305 (0.042)	1.487 (0.972)	1.578 (1.065)	0.091 (1.015)
Primaria	0.202 (0.023)	0.187 (0.020)	0.015 (0.021)	0.908 (0.290)	0.899 (0.301)	-0.009 (0.295)
Secundaria Incompleta	0.060 (0.019)	0.182 (0.016)	-0.122 (0.018)	0.775 (0.417)	0.756 (0.429)	-0.019 (0.423)
Secundaria Completa	0.271 (0.017)	0.244 (0.014)	0.027 (0.015)	0.588 (0.492)	0.551 (0.497)	-0.037 (0.495)
Universidad Incompleta	0.386 (0.019)	0.355 (0.018)	0.032 (0.018)	0.310 (0.463)	0.265 (0.441)	-0.046 (0.453)

<i>Universidad Completa</i>	0.670 (0.022)	0.791 (0.019)	-0.121 (0.021)	0.195 (0.396)	0.167 (0.373)	-0.027 (0.386)
λ	-0.077 (0.035)	0.109 (0.020)	-0.187 (0.028)	0.752 (0.345)	0.462 (0.323)	-0.291 (0.335)
Constante	7.691 (0.099)	7.011 (0.062)	0.680 (0.081)			
<i>Selección</i>						
Edad	0.123 (0.003)	0.128 (0.003)	-0.006 (0.003)	37.159 (17.482)	35.684 (16.930)	-1.475 (17.234)
Edad ² [miles de años]	-1.613 (0.030)	-1.635 (0.031)	0.022 (0.031)	1.686 (1.537)	1.560 (1.442)	-0.126 (1.495)
Ingreso no laboral [miles de pesos de 2004]	-0.00020 (0.00001)	-0.00024 (0.00001)	0.00004 (0.00001)	230.413 (496.306)	221.775 (515.811)	-8.639 (505.237)
Menores a 6 en el hogar	-0.138 (0.015)	0.175 (0.017)	-0.313 (0.016)	0.299 (0.458)	0.284 (0.451)	-0.015 (0.455)
Estudia	-0.733 (0.025)	-1.053 (0.026)	0.320 (0.026)	0.184 (0.388)	0.209 (0.407)	0.025 (0.396)
Cabeza de familia	0.371 (0.019)	0.445 (0.021)	-0.074 (0.020)	0.193 (0.395)	0.492 (0.500)	0.299 (0.446)
Casado	-0.321 (0.017)	-0.062 (0.020)	-0.259 (0.019)	0.258 (0.438)	0.308 (0.462)	0.050 (0.449)
<i>Primaria</i>	0.039 (0.026)	0.078 (0.030)	-0.039 (0.028)	0.878 (0.328)	0.888 (0.316)	0.010 (0.322)
<i>Secundaria Incompleta</i>	-0.086 (0.022)	-0.032 (0.026)	-0.053 (0.024)	0.727 (0.446)	0.749 (0.434)	0.022 (0.440)
<i>Secundaria Completa</i>	0.233 (0.018)	0.134 (0.022)	0.099 (0.020)	0.463 (0.499)	0.482 (0.500)	0.019 (0.499)
<i>Universidad Incompleta</i>	0.246 (0.024)	0.058 (0.029)	0.188 (0.027)	0.213 (0.410)	0.237 (0.425)	0.023 (0.417)
<i>Universidad Completa</i>	0.412 (0.028)	0.094 (0.032)	0.318 (0.030)	0.110 (0.313)	0.129 (0.336)	0.019 (0.324)
Constante	-2.067 (0.056)	-1.967 (0.059)	-0.100 (0.058)			
Cali	0.051 (0.022)	0.110 (0.025)	-0.058 (0.024)	0.116 (0.320)	0.115 (0.319)	-0.001 (0.319)
Medellín	-0.060 (0.019)	0.047 (0.022)	-0.108 (0.021)	0.176 (0.380)	0.170 (0.376)	-0.005 (0.378)
Barranquilla	-0.285 (0.026)	0.063 (0.029)	-0.348 (0.028)	0.082 (0.274)	0.083 (0.276)	0.001 (0.275)
Bucaramanga	0.034 (0.031)	-0.066 (0.035)	0.100 (0.033)	0.052 (0.223)	0.052 (0.221)	-0.001 (0.222)
Manizales	-0.206 (0.046)	-0.056 (0.051)	-0.149 (0.049)	0.021 (0.145)	0.021 (0.144)	0.000 (0.144)
Pasto	-0.057	-0.037	-0.020	0.017	0.017	0.000

	(0.051)	(0.058)	(0.055)	(0.130)	(0.128)	(0.129)
Pereira	-0.113 (0.038)	-0.017 (0.044)	-0.097 (0.041)	0.031 (0.172)	0.030 (0.171)	0.000 (0.172)
Cúcuta	-0.136 (0.036)	0.061 (0.040)	-0.197 (0.038)	0.037 (0.188)	0.038 (0.191)	0.001 (0.189)
Montería	-0.058 (0.053)	0.025 (0.061)	-0.083 (0.058)	0.015 (0.123)	0.015 (0.122)	0.000 (0.123)
Ibagué	-0.073 (0.043)	0.011 (0.048)	-0.085 (0.045)	0.025 (0.157)	0.025 (0.155)	-0.001 (0.156)
Cartagena	-0.390 (0.034)	0.043 (0.038)	-0.433 (0.036)	0.045 (0.207)	0.045 (0.207)	0.000 (0.207)
Villavicencio	-0.081 (0.049)	0.057 (0.055)	-0.138 (0.052)	0.018 (0.134)	0.019 (0.137)	0.001 (0.136)
athrho	-0.106 (0.047)	0.155 (0.029)	-0.260 (0.038)			
Insignia	-0.307 (0.006)	-0.340 (0.005)	0.033 (0.005)			
Rho	-0.105 (0.047)	0.154 (0.028)	-0.259 (0.038)			
Sigma	0.736 (0.004)	0.712 (0.004)	0.024 (0.004)			
Lambda	-0.077 (0.035)	0.109 (0.020)	-0.187 (0.028)			
Log. Verosimilitud	46572.00	-42805.89				
Wald $\chi^2(7)$	6671.71	14673.79				
Observaciones	46,676	38,672				
No censuradas	18,040	21,943				
Iteraciones	2	3				

Nota: [1] Los estimadores son calculados por máxima verosimilitud y controlando el sesgo de selección. [2] La importancia relativa de cada observación corresponde a la estructura etaria por quinquenios y según género observada en cada una de las trece principales ciudades y sus áreas metropolitanas; información tomada de Dane, *Censo General 2005*. [3] M: mujeres, H: hombres. [4] En la ecuación de salario, las dotaciones corresponden al promedio de cada variable para los hombres y mujeres de las trece principales ciudades cuyo ingreso laboral es observable. En la ecuación de selección, se trata del promedio de cada variable para la población de las trece ciudades principales que se encuentra en edad de trabajar. [5] (*errores estándar*).

Fuente: Dane, *Encuesta Continua de Hogares 2004* (abril, mayo y junio) y cálculos del autor.

ÍNDICE "DOCUMENTOS DE TRABAJO SOBRE ECONOMIA REGIONAL"

<u>No.</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>	<u>Fecha</u>
01	Joaquín Viloria de la Hoz	Café Caribe: la economía cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta	Noviembre, 1997
02	María M. Aguilera Díaz	Los cultivos de camarones en la costa Caribe colombiana	Abril, 1998
03	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones de algodón del Caribe colombiano	Mayo, 1998
04	Joaquín Viloria de la Hoz	La economía del carbón en el Caribe colombiano	Mayo, 1998
05	Jaime Bonet Morón	El ganado costeño en la feria de Medellín, 1950 – 1997	Octubre, 1998
06	María M. Aguilera Díaz Joaquín Viloria de la Hoz	Radiografía socio-económica del Caribe Colombiano	Octubre, 1998
07	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX?	Enero, 1999
08	Jaime Bonet Morón Adolfo Meisel Roca	La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926 – 1995	Febrero, 1999
09	Luis Armando Galvis A. María M. Aguilera Díaz	Determinantes de la demanda por turismo hacia Cartagena, 1987-1998	Marzo, 1999
10	Jaime Bonet Morón	El crecimiento regional en Colombia, 1980-1996: Una aproximación con el método <i>Shift-Share</i>	Junio, 1999
11	Luis Armando Galvis A.	El empleo industrial urbano en Colombia, 1974-1996	Agosto, 1999
12	Jaime Bonet Morón	La agricultura del Caribe Colombiano, 1990-1998	Diciembre, 1999
13	Luis Armando Galvis A.	La demanda de carnes en Colombia: un análisis econométrico	Enero, 2000
14	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones colombianas de banano, 1950 – 1998	Abril, 2000
15	Jaime Bonet Morón	La matriz insumo-producto del Caribe colombiano	Mayo, 2000
16	Joaquín Viloria de la Hoz	De Colpuertos a las sociedades portuarias: los puertos del Caribe colombiano	Octubre, 2000
17	María M. Aguilera Díaz Jorge Luis Alvis Arrieta	Perfil socioeconómico de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta (1990-2000)	Noviembre, 2000
18	Luis Armando Galvis A. Adolfo Meisel Roca	El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998	Noviembre, 2000
19	Luis Armando Galvis A.	¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia?	Marzo, 2001
20	Joaquín Viloria de la Hoz	Descentralización en el Caribe colombiano: Las finanzas departamentales en los noventas	Abril, 2001
21	María M. Aguilera Díaz	Comercio de Colombia con el Caribe insular, 1990-1999.	Mayo, 2001
22	Luis Armando Galvis A.	La topografía económica de Colombia	Octubre, 2001
23	Juan David Barón R.	Las regiones económicas de Colombia: Un análisis de <i>clusters</i>	Enero, 2002
24	María M. Aguilera Díaz	Magangué: Puerto fluvial bolivarense	Enero, 2002
25	Igor Esteban Zuccardi H.	Los ciclos económicos regionales en Colombia, 1986-2000	Enero, 2002
26	Joaquín Vilorda de la Hoz	Cereté: Municipio agrícola del Sinú	Febrero, 2002
27	Luis Armando Galvis A.	Integración regional de los mercados laborales en Colombia, 1984-2000	Febrero, 2002
28	Joaquín Viloria de la Hoz	Riqueza y despilfarro: La paradoja de las regalías en Barrancas y Tolú	Junio, 2002

29	Luis Armando Galvis A.	Determinantes de la migración interdepartamental en Colombia, 1988-1993	Junio, 2002
30	María M. Aguilera Díaz	Palma africana en la Costa Caribe: Un semillero de empresas solidarias	Julio, 2002
31	Juan David Barón R.	La inflación en las ciudades de Colombia: Una evaluación de la paridad del poder adquisitivo	Julio, 2002
32	Igor Esteban Zuccardi H.	Efectos regionales de la política monetaria	Julio, 2002
33	Joaquín Viloria de la Hoz	Educación primaria en Cartagena: análisis de cobertura, costos y eficiencia	Octubre, 2002
34	Juan David Barón R.	Perfil socioeconómico de Tubará: Población dormitorio y destino turístico del Atlántico	Octubre, 2002
35	María M. Aguilera Díaz	Salinas de Manaure: La tradición wayuú y la modernización	Mayo, 2003
36	Juan David Barón R. Adolfo Meisel Roca	La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de 1990	Julio, 2003
37	Adolfo Meisel Roca	La continentalización de la Isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo, 1953 – 2003	Agosto, 2003
38	Juan David Barón R.	¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000?	Septiembre, 2003
39	Gerson Javier Pérez V.	La tasa de cambio real regional y departamental en Colombia, 1980-2002	Septiembre, 2003
40	Joaquín Viloria de la Hoz	Ganadería bovina en las Llanuras del Caribe colombiano	Octubre, 2003
41	Jorge García García	¿Por qué la descentralización fiscal? Mecanismos para hacerla efectiva	Enero, 2004
42	María M. Aguilera Díaz	Aguachica: Centro Agroindustrial del Cesar	Enero, 2004
43	Joaquín Viloria de la Hoz	La economía ganadera en el departamento de Córdoba	Marzo, 2004
44	Jorge García García	El cultivo de algodón en Colombia entre 1953 y 1978: una evaluación de las políticas gubernamentales	Abril, 2004
45	Adolfo Meisel R. Margarita Vega A.	La estatura de los colombianos: un ensayo de antropometría histórica, 1910-2002	Mayo, 2004
46	Gerson Javier Pérez V.	Los ciclos ganaderos en Colombia, 1950-2001	Junio, 2004
47	Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland	Políticas económicas regionales: cuatro estudios de caso	Agosto, 2004
48	María M. Aguilera Díaz	La Mojana: Riqueza natural y potencial económico	Octubre, 2004
49	Jaime Bonet	Descentralización fiscal y disparidades en el ingreso regional: experiencia colombiana	Noviembre, 2004
50	Adolfo Meisel Roca	La economía de Ciénaga después del banano	Noviembre, 2004
51	Joaquín Viloria de la Hoz	La economía del departamento de Córdoba: ganadería y minería como sectores clave	Diciembre, 2004
52	Juan David Barón Gerson Javier Pérez V. Meter Rowland	Consideraciones para una política económica regional en Colombia	Diciembre, 2004
53	Jose R. Gamarra V.	Eficiencia Técnica Relativa de la ganadería doble propósito en la Costa Caribe	Diciembre, 2004
54	Gerson Javier Pérez V.	Dimensión espacial de la pobreza en Colombia	Enero, 2005
55	Jose R. Gamarra V.	¿Se comportan igual las tasas de desempleo de las siete principales ciudades colombianas?	Febrero, 2005
56	Jaime Bonet	Inequidad espacial en la dotación educativa regional en Colombia	Febrero, 2005
57	Julio Romero P.	¿Cuánto cuesta vivir en las principales ciudades colombianas? Índice de Costo de Vida Comparativo	Junio, 2005

58	Gerson Javier Pérez V.	Bolívar: industrial, agropecuario y turístico	Julio, 2005
59	Jose R. Gamarra V.	La economía del Cesar después del algodón	Julio, 2005
60	Jaime Bonet	Desindustrialización y terciarización espuria en el departamento del Atlántico, 1990 - 2005	Julio, 2005
61	Joaquín Viloria De la Hoz	Sierra Nevada de Santa Marta: Economía de sus recursos naturales	Julio, 2005
62	Jaime Bonet	Cambio estructural regional en Colombia: una aproximación con matrices insumo-producto	Julio, 2005
63	María M. Aguilera Díaz	La economía del Departamento de Sucre: ganadería y sector público	Agosto, 2005
64	Gerson Javier Pérez V.	La infraestructura del transporte vial y la movilización de carga en Colombia	Octubre, 2005
65	Joaquín Viloria De la Hoz	Salud pública y situación hospitalaria en Cartagena	Noviembre, 2005
66	Jose R. Gamarra V.	Desfalcos y regiones: un análisis de los procesos de responsabilidad fiscal en Colombia	Noviembre, 2005
67	Julio Romero P.	Diferencias sociales y regionales en el ingreso laboral de las principales ciudades colombianas, 2001-2004	Enero, 2006
68	Jaime Bonet	La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia	Enero, 2006
69	Joaquín Viloria de la Hoz	Educación superior en el Caribe Colombiano: análisis de cobertura y calidad.	Marzo, 2006
70	Jose R. Gamarra V.	Pobreza, corrupción y participación política: una revisión para el caso colombiano	Marzo, 2006
71	Gerson Javier Pérez V.	Población y ley de Zipf en Colombia y la Costa Caribe, 1912-1993	Abril, 2006
72	María M. Aguilera Díaz	El Canal del Dique y su sub región: una economía basada en su riqueza hídrica	Mayo, 2006
73	Adolfo Meisel R. Gerson Javier Pérez V.	Geografía física y poblamiento en la Costa Caribe colombiana	Junio, 2006
74	Julio Romero P.	Movilidad social, educación y empleo: los retos de la política económica en el departamento del Magdalena	Junio, 2006
75	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975-2000	Julio, 2006
76	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia	Julio, 2006
77	Jaime Bonet	Desequilibrios regionales en la política de descentralización en Colombia	Octubre, 2006
78	Gerson Javier Pérez V.	Dinámica demográfica y desarrollo regional en Colombia	Octubre, 2006
79	María M. Aguilera Díaz Camila Bernal Mattos Paola Quintero Puentes	Turismo y desarrollo en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
80	Joaquín Viloria de la Hoz	Ciudades portuarias del Caribe colombiano: propuestas para competir en una economía globalizada	Noviembre, 2006
81	Joaquín Viloria de la Hoz	Propuestas para transformar el capital humano en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
82	Jose R. Gamarra Vergara	Agenda anticorrupción en Colombia: reformas, logros y recomendaciones	Noviembre, 2006
83	Adolfo Meisel Roca Julio Romero P.	Igualdad de oportunidades para todas las regiones	Enero, 2007

84	Centro de Estudios Económicos Regionales CEER	Bases para reducir las disparidades regionales en Colombia <i>Documento para discusión</i>	Enero, 2007
85	Jaime Bonet	Minería y desarrollo económico en El Cesar	Enero, 2007
86	Adolfo Meisel Roca	La Guajira y el mito de las regalías redentoras	Febrero, 2007
87	Joaquín Vilorio de la Hoz	Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico	Marzo, 2007
88	Gerson Javier Pérez V.	El Caribe antioqueño: entre los retos de la geografía y el espíritu paisa	Abril, 2007
89	Jose R. Gamarra Vergara	Pobreza rural y transferencia de tecnología en la Costa Caribe	Abril, 2007
90	Jaime Bonet	¿Por qué es pobre el Chocó?	Abril, 2007
91	Gerson Javier Pérez V.	Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura	Abril, 2007
92	Jaime Bonet	Regalías y finanzas públicas en el Departamento del Cesar	Agosto, 2007
93	Joaquín Vilorio de la Hoz	Nutrición en el Caribe colombiano y su relación con el capital humano	Agosto, 2007
94	Gerson Javier Pérez V. Irene Salazar Mejía	La pobreza en Cartagena: un análisis por barrios	Agosto, 2007
95	Jose R. Gamarra Vergara	La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza	Octubre, 2007
96	Joaquín Vilorio de la Hoz	Educación, nutrición y salud: retos para el Caribe colombiano	Noviembre, 2007
97	Jaime Bonet Jorge Alvis	Bases para un fondo de compensación regional en Colombia	Diciembre, 2007
98	Julio Romero P.	¿Discriminación laboral o capital humano? determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros	Diciembre, 2007